



Raúl Zibechi entrevista a Ignacio Ramonet
**El fin de los latifundios mediáticos
y la revolución de los lectores**

el periódico de *lavaca*
verano 2012-2013 / año 7 / número 61

Valor en kioscos \$ 12

¿Ya fue?

El paradigma de la concentración mediática está agonizando.
¿Qué lo reemplaza? ¿Cómo es la vida sin corporaciones oficialistas
ni opositoras? ¿Cómo hacemos para que los medios se pongan
al servicio de la sociedad y recuperen la dignidad y la alegría?



Qom al aire

LA RADIO DE LA COMUNIDAD QOM DE FORMOSA

Lograron la licencia como un favor y no como un derecho que garantiza la nueva ley. Los equipos los consiguieron con la ayuda de la red social que apoya su reclamo de tierras. Aprendieron a manejarlos “tocando todo”. Hoy es la radio más influyente de la zona, que operan niños de 8 a 12 años y escucha hasta el gobernador Insfrán.

La forma que tienen los Qom de avisar al resto de la comunidad que hay visitas ya no es mediante señales de humo, gritos o cantos ancestrales. Cada foráneo se presenta delante de un extraño artefacto llamado “micrófono” que mágicamente hace llegar la voz a los oídos de todos. Antes que dar un beso o estrechar una mano, surge una frase: “Ya te escuché por la radio”. Esto es un medio de comunicación.

Aprender a tocar todo

El precio de la fama para la comunidad Qom de Formosa fue muy costoso: la vida de Roberto López. Fal-

ta un día para que se cumplan dos años de su asesinato, y la radio está que hierve.

Nunca hay menos de 10 personas alrededor del centro comunitario donde funcionan la radio, el consultorio sanitario y la gendarmería, que está asentada allí desde hace dos años, presuntamente para vigilar el conflicto. Hoy hay casi veinte. La mayoría son jóvenes y niños.

Rolando, 17 años, y Ricardo, 18, están a cargo de los controles. ¿Chicos? Son los más grandes que veré manejando la consola y la computadora, dando aire a los locutores y marcando los tiempos del programa. “El resto de los operadores tienen de 8 a 12 años” cuenta Rolando, el hijo más joven de Félix Díaz -el carashe de la comunidad- y el primero que aprendió, toquetean-

do todo, cómo sacar al aire la voz de sus compañeros. “Antes de que llegue la radio yo ya me había bajado un programa, el Virtual DJ, para mezclar música, porque me gustaba... Cuando llegaron los equipos lo probé, tuve que aprender otras cosas y funcionó”, relata.

Aclaración: el programa está en inglés, lo que significa un tercer idioma que Rolando descifró sin la ayuda de nadie, al igual que el manejo técnico de la radio.

Los primeros meses Rolando era el único operador de la radio, que transmite de 6 a 22 horas: “Me quedaba dormido acá arriba de la consola” se ríe. Los niños curiosos que lo miraban y le preguntaban se fueron perfilando entonces como sus sucesores naturales. “A nosotros nadie nos enseñó co-

mo poner una radio al aire. Vinieron, dejaron las cosas y se fueron” dice Rubén, el director de FM Qom 89.3.

Los que “vinieron y dejaron las cosas” no son, tampoco en este caso, gente del gobierno. Al contrario, la gesta de esta radio originaria se debe en gran parte a la ayuda de la radio FM La Tribu y a la Red Nacional de Medios Alternativos que, a fuerza de peñas y festivales, construyeron el transmisor y donaron la consola, la computadora y los tres micrófonos con que hoy transmiten.

¿Derecho o favor?

El marco de la Ley de Medios le permitió a Félix Díaz acercarse al AFSCA para reclamar la licencia que esa norma contempla como un derecho de los pueblos originarios, sin necesidad de concursar. Félix relata el encuentro con el entonces coordinador general del AFSCA, Luis Lázaro: “El tipo me conoce y me dice: Félix, lo único que me traes son problemas’. ¿Por qué? Porque hay una orden de arriba para que no te atendamos... Yo firmo, a mí no me importa. Si me corren, me corren. Vení esta semana y medimos la frecuencia y te damos la radio; después arreglate con el gobierno de Formosa”.

La ley de Medios queda así como una cáscara vacía que si bien permitió que en un dial de una radio se escuche la voz de los Qom, dejó esa posibilidad ligada a la suerte. Y es la suerte de una comunidad de escasos recursos y con necesidades más urgentes, donde el equipamiento y la capacitación -contemplada en el artículo N° 125

Más capacitación. Más oportunidades

CRECEMOS JUNTO A VOS

www.satsaid.org.ar





de la Ley- corrieron por cuenta propia y de manera comunitaria y autogestiva.

Hoy, con lo mínimo, transmiten todos los días y tienen 27 programas diferentes, más de 50 locutores, 14 operadores y un alcance de 60 kilómetros que les permite asegurar que los escuchan también "los criollos, los políticos y hasta el gobernador Gildo Insfrán", que vive a 8 kilómetros.

Hablar el propio idioma

A pesar de la variedad de programas -musicales, religiosos e informativos-, hoy la radio está monotemática: todos los locutores repiten la convocatoria para mañana, en la ruta 86, escena del crimen, para recordar al hermano Roberto López.

Hasta el programa *Música cristiana* sigue su curso, pasa su música, pero no desaprovecha la oportunidad de recordar aquella jornada represiva y señalar "a los políticos y la policía" como los responsables: el tenor de denuncia atraviesa toda la radio. Su conductor, Yael López, es el hijo de Roberto, el qom asesinado: "Mi sueño de ser locutor se cumplió", asegura. Ahora, amasa otros dos deseos: que haya justicia por la muerte de su padre y que la radio "siga y siga más".

Como el de Yael, la mayoría de los programas son musicales: mucha cumbia, folklore y música originaria. La radio cuenta con un teléfono al que se le pueden hacer pedidos. Llega uno: *Los querandíes* de Los Gardelitos. Suena entonces:

Somos los querandíes,
herederos de esta tierra
Somos nietos del indio
que mataron esos hombres de mierda
Se llevaron el oro,
nos quitaron nuestras tierras
Pero nunca pudieron
con la naturaleza
No necesito las luces
ni los lujos de la ciudad.

"Tener un propio medio de comunicación para que la comunidad pueda entender la lucha, saber qué es lo mas importante de conocer", dice el director de la radio Rubén, peleándole al español, "hablar de derecho indígena, en nuestro idioma, como establecen las leyes que se hable de su propia identidad y de los antepasados nuestros", define sobre el perfil de la radio.

En la radio FM Qom se tratan asuntos que le atañen a la comunidad. Se pasa la música que a ellos les gusta y los representa. Se habla el propio idioma, se infor-

ma, se ayuda y se convoca. "Antes usábamos celulares, ahora con la radio los hermanos con problemas de salud se acercan acá. Nosotros necesitamos un doctor plenamente, pero desde las 18 horas no queda nadie. Ahora que está la radio llamamos a la ambulancia para que traslade a Laguna Blanca, y si no está, viene Gendarmería, que también nos escucha", dice Rubén. "Es una herramienta socio-económica muy importante".

La diferencia

En la comunidad ya era habitual acompañar el tereré del mediodía con la radio, aun antes de la FM Qom. Se escuchaban los programas de Laguna Blanca o de Nainek, los pueblos más cercanos. ¿Cuál es la diferencia? Eduardo, otro de los hijos de Félix: "En esas solo se habla de cosas lindas". Antonio, el único profesor bilingüe de la comunidad: "Ellos hablan de política, de las obras del gobierno". Yanina, otra de las jóvenes operadoras ("y conquistadoras" agrega una voz por ahí), se planta: "Pasan música mala".

Félix, sobre más diferencias: "Nosotros no tenemos horarios fijos. Acá no estamos copiando a otras radios. No hay espacios publicitarios. La forma de hablar es otra".

"Cuando se abrió esta radio no se escucharon más las otras", asegura Pablo, uno de los locutores mañaneros. Toribio Cantón, el director técnico del equipo de fútbol de la comunidad, tiene una teoría meteorológica: "Ahora sabemos qué pasa en la comunidad, no es que andamos en las nubes".

El profe Antonio dice que, con la radio, "todo cambió mucho. En los otros tiempos se compraban las teles y los dvds. Pero ahora ya toda la mayoría volvió a comprar radios y equipos de música. En las canchas, cuando van a jugar al fútbol llevan esa radio chiquitita y van escuchando". El DT Toribio Cantón asiente con la cabeza: "Es importante. Importantísimo".

Feminismo originario

Amanda conduce un programa los sábados llamado *Voz originaria*, donde pasan música "de otros hermanos que cantaron", como sus abuelos o su papá. Es la compañera de Félix Díaz y la prima hermana de Roberto López. Sin embargo, no habla de la marcha de mañana ni de la justicia por la muerte de su primo: se dirige a las mujeres, para consolarlas y fortalecerlas. Les dice Amanda: "Es un dolor más fuerte que



siempre nos toca". "Mi cortina musical es *El corazón*, es un tema en nuestro idioma que siempre me gustó porque es el canto de las mujeres. Dice que extraña mucho a sus hijos y que le duele el corazón". ¿Es triste la letra? "Sí. Pero me gusta porque soy madre, porque siempre cuando estoy un poco lejos de acá me acompaña esta canción".

Alrededor de Amanda corretean las gallinas y María Luján, que se ríe cuando le sacan fotos a su abuela.

En el silencio -que este periodista aprendió en la comunidad a no interrumpir, porque es parte del clima y porque en él los Qom desarrollan la idea- Amanda piensa. El grabador capta el cantar de los pájaros por largos y tranquilizadores segundos, hasta que dice Amanda: "Con la radio para mí que hubo mucho cambio entre mujeres. Antes las mujeres no sabían si ellas tienen derechos. Pero yo siempre digo que nosotras como mujeres también tenemos derechos, al igual como los pájaros, los perros".

Qué les dice a las mujeres en su programa: "Los blancos a veces no respetan a las mujeres y me da lástima cuando embarazan a las chicas y las dejan afuera. Siempre digo también que las mujeres tienen que levantarse para que los blancos no pisoteen".

Le digo que lo suyo es un feminismo originario, y se ríe; no tiene elaborada la propuesta, ni le puso títulos ni teoría. Amanda reflexiona sobre lo que ve que pasa y cita siempre a las enseñanzas de su padre. Su programa *Voz originaria* interpela a los enemigos al interior de la propia comunidad: el patriarcado, el machismo, la violencia: "A veces viene otra persona que no respeta a las mujeres y las mujeres no se pueden de-

fender porque ellas no saben. Hay mucha chica que no sabe defenderse, a veces ellas dicen que no tienen derechos. Y hay muchos hombres que dicen que las mujeres no sirven para hablar, pero no es así".

Y transmite mensajes alentadores: "Yo siempre valoro a los jóvenes, las chicas también, porque de las chicas yo admiro que tienen nuestra fuerza".

Amanda dice que, desde que conduce el programa, las mujeres la reconocen. "Yo creía que nosotras no podíamos hablar. Antes. Pero no es así".

Milagros

Félix descansa en una reposera en la puerta de la casa de Amanda, de él, sus hijos y sus nietos, dos perros, gallinas y pollitos. Y siempre algún invitado.

Dos por tres le suena el celular, y se queda hablando largo rato. Es paciente en esa demanda y generoso en el trato con cada interlocutor, conocido o desconocido. "El médico le dijo que tiene que parar un mes, no atender más el celular" cuenta Amanda sobre la salud de su compañero. "Él a veces no me hace caso pero tengo que cuidarlo".

A Félix todavía se le está curando una herida mal cicatrizada que arrastra desde el 7 de agosto, cuando una camioneta negra lo atropelló en la ruta provincial N° 2 de vuelta a su casa. "No podría decir que fue un accidente, porque es muy notorio que la intención era tirarme o liquidarme. Me salvé de milagro", dijo en esa oportunidad a *lavaca*.

Desde entonces, salvo alguna escapada para recibir premios que reconocen su lucha, ha elegido resguardarse en la tranquilidad de su hogar. Hablar con él allí permite escuchar su voz desacelerada. Cenar con su familia, una intimidad que nos lleva a conocer parte de su historia.

Dice sobre Maradona: "El mejor de todos los mundiales es Maradona. Ídolo, Maradona. Y ahora lastimosamente como sociedad somos más prejuiciosos. Cuesta ayudar al otro cuando tiene problemas. Ese tipo hizo el orgullo argentino, más allá de la cuestión personal. Hizo que nos conozcan".

El Che Guevara: "Pobre el Che Guevara. Veo un oficialista con la remera del revolucionario, con la boina. Y vos cuando acudís, te da la espalda. Es revolucionario cuando le pagan".

De los temas más vulgares Félix saca una enseñanza. Relajado, no le esquivo a nada.

También habla de temas menos livianos: cuenta sobre cómo los regímenes militares cruzan tanto su vida como la de la comunidad Qom, de manera indisolubles.

La llamada "Conquista del Desierto" ata-



FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar



Félix Díaz, máxima autoridad de la comunidad, bajo la lluvia el día de la ceremonia que recordó el segundo aniversario del asesinato de Roberto López, celebrada en el mismo lugar donde le dispararon durante un reclamo comunitario. En la radio, Yanina,



FACUNDO NÍVOLO

16 años, operadora. La mayoría de los técnicos tienen entre 8 y 12 años y se encargan de manejar las consolas y computadoras para sacar al aire la voz de sus compañeros que escuchan todos, hasta el gobernador Gildo Insfrán.

có Formosa por el lado del Río Pilcomayo. El pueblo nómada Qom escapó hacia el lado inverso, el monte, y una parte devino en campamento de resistencia al exterminio. Así, cuenta Félix, se asentaron los primeros ancestros de las más de 600 familias que hoy conviven en la comunidad Potae Napocna Navogoh, entre Laguna Blanca y Laguna Nainek, a unos 50 kilómetros de la frontera formoseña con Paraguay.

Un siglo después, 1977, Félix Díaz cumplía 18 años y entraba al servicio militar. "Ahí yo aprendí el español y a leer y a escribir". Un año después llegaría el único Mundial de Fútbol organizado en el país, para el cual **Félix cumpliría tareas como guardia de la Selección argentina, acompañándola a todas partes. Se acuerda de Menotti cada vez que alguien arma un cigarrillo de tabaco. "No nos dejaban darnos vuelta, ver los partidos", lamenta.** La Selección saldría campeona del mundo, y también pasaban otras cosas.

"Nosotros no sabíamos nada", asegura sobre los crímenes de la dictadura. Se acuerda y acepta el nivel de violencia nor-

malizado: "Me quisieron obligar a disparar a un auto que escapó a un control, pero no lo hice". Describe que utilizaba un fusil tan pesado que lo maniobraba desde el suelo. "Tiraba 60-70 tiros por minuto", cuenta.

A Félix y a otros compañeros de la comunidad ("éramos 5 ó 6") les ofrecieron, cumplido el plazo, quedarse en el ejército y ascender de rango. No quiso.

Cuenta que vio cara a cara a todos los generales ideólogos de la represión y responsables de las masacres de esa época.

Describe como "respeto" el trato que los militares mantenían con los originarios.

Y, desde el principio, más allá de la anécdota, encara esta historia para compararla con su vida y la de su comunidad en democracia. Un límite fino que Félix dibuja con astucia y minucia: "a los Qom les quitaron las tierras y los mataron también en democracia".

Enumera una larga lista de personas a quienes en el último año "corrieron", dice, por haberle dado una mano en su lucha: una periodista de Télam, una locutora de Radio Nacional, un guardaparque que lo

apoyó en su reclamo contra la soja, Luis Lázaro del AFCA, un director del INADI... Y sigue: la lista es larga.

Medio en chiste medio en serio, dice que no quiere comprometer más a nadie: "Gente de La Cámpora que se me acercaba y me dice: Félix vengo como amigo, no como representante. Que no me vean al lado tuyo porque alguien me saca fotos y ahí me despiden. ¿Y quien le va a dar de comer a su familia? Yo lo entiendo. No quiero comprometer a nadie".

Félix reparte la porción de gracias a todos, pero sabe que nada hubiera sido posible sin la perseverancia y la resistencia Qom.

Fórmula sin fórmulas

i Son la primera radio de un pueblo originario? "No, ya hay una en El Potrillo (comunidad wichi de Formosa), que justamente es una contradicción. El cristianismo aprovecha para mantener la radio, habla de religión y no habla de la política de los wichis. Porque en ese contexto di-

cen que cada gobierno fue elegido por dios y que las leyes también fueron creadas por dios y se supone que hay que aceptarlas. Y los wichis lo siguen para mantener la radio. Pero en el corto tiempo que tenemos nos preguntan: ¿Cómo hicieron? Me gustaría que primero nos organicemos acá y luego contar la experiencia a otras comunidades. Y no diciendo así se organiza sino ayudando a organizar, no imponiendo".

No hay fórmulas para los Qom, que las desafiaron todas: sin recursos, tejieron una red de compañeros que donaron el transmisor y los equipos; sin conocimientos técnicos, toquetearon los controles y manejan la consola con el programa más básico; sin saber cómo llevar adelante una radio, lo hacen todos los días.

Desde allí reclaman todo lo que les sigue faltando: tierras usurpadas, agua potable, escuela propia, caminos asfaltados, electricidad, justicia. Y sacan a relucir aquello que les da la fuerza de la resistencia: el orgullo de ser Qom.

Eso que tiene música, idioma, asuntos y radio propia.

EDUCACIÓN www.me.gov.ar

PONELE TÍTULO A TU SECUNDARIO.

Si estás por terminar el secundario y te quedan materias por rendir, ponete las pilas. Cuanto más tiempo pase, más te va a costar. Después de tantos años de esfuerzo... ¿no vas a tener el título? Presentate y rendilas. La Argentina necesita lo mejor de vos.

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE

Presidencia de la Nación

junto a nuestros mayores cerca de cada familia

pami
INSSJP

Nuestros Mayores Cuidados

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE

Presidencia de la Nación



Las revistas culturales independientes

NO NOS VENDEMOS

porque vos nos bancás!

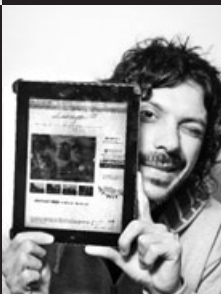
Por una ley que promueva y fortalezca la comunicación cultural autogestiva



Los medios culturales independientes gráficos y virtuales representamos la diversidad que garantiza el libre flujo informativo. Crecimos y nos sostenemos con el apoyo de nuestro lectores. Ahora, nos organizamos para exigir que se democratice el mercado con una ley que garantice inuestro libre funcionamiento y ponga límites a las mafias corporativas que pretenden controlar nuestra circulación.



- Reconocimiento del Estado de la inversión autogestiva: exención impositiva
- Creación de un fondo destinado al sector equivalente al 20% de la pauta oficial.
- Inclusión de la experiencia de la edición cultural independiente y autogestiva en los planes de estudios primarios, medios y superiores.



www.revistas culturales.org



La guerra del oro

EL MOVIMIENTO NO A LA MINA, DE ESQUEL

A pesar del plebiscito, las ordenanzas y las movilizaciones, las multinacionales mineras siguen presionando para quebrar el rotundo NO que los vecinos de Esquel sostienen desde hace años. Entre otras herramientas, crearon sus propios medios de comunicación, que incluyen web, radios comunitarias y paredes de toda la ciudad. Así lograron que hasta los periodistas de la zona se pronunciaran, en un comunicado, contra las mentiras de la prensa comercial. Hace pocos días la batalla más dura fue en Rawson y contra las patotas pro mineras. “Si hace falta volveremos a golpear sus palos con nuestras cabezas”, anunciaron los vecinos.



Desde el aire, en avioneta, los picos donde estaría la minera justo encima de Esquel. Un anillo de 3 gramos de oro requiere volar 12 toneladas de roca. “¿Qué parte del NO es la que no entienden?” preguntan los vecinos, que contagiaron a toda la provincia para evitar que el gobierno burle la Ley que prohíbe la minería a cielo abierto.

Los ojos son un medio de comunicación. Por ejemplo, cuando se está a 2.700 metros de altura. Esquel parece un mapa desplegado entre montañas que todos sabemos que guardan oro. La avioneta se sacude, pero es imposible dejar de mirar hacia abajo, al vértigo. El estómago y otras intimidades tienden a subir a la garganta, pero no importa: hay que mirar incluso, y sobre todo, para superar el miedo.

El Beechcraft de 4 plazas vuela ahora a 9.000 pies de altura, 2.700 metros sobre el nivel del mar, 500 metros por encima de los picos de las montañas. Vuela también la posibilidad de comprender. Más allá de teorías, promesas, propagandas y ese universo abrumador llamado etcétera, desde el aire puede verse con precisión lo siguiente: hacer minería en Esquel sería una bomba de tiempo. Para comprender, hay que abrir bien los ojos.

“Mirá”, dice Lalo Lemus, el piloto. “Ese es el lugar donde exploró la minera, ¿ves la montaña dañada?”. Veo manchas amarillentas donde debería haber verde, como si la superficie fuera una cáscara rebanada. Unos metros más allá, el pico de la montaña se asoma al abismo. Ladera abajo se ve un primer escalón, y una sorpresa azul: la laguna Willimanco, parte de la reserva de agua de la ciudad. El siguiente escalón que se observa hacia abajo, como en un tobogán de 1.500 metros (un edificio de 5.000 pisos) es Esquel. “¿Ves? Cualquier cosa que hagas acá arriba afecta abajo. Y ahí al lado está La Hoya, el centro de esquí. Y allá el arroyo de donde toma el agua la ciudad”. La distancia es mínima, un par de kilómetros. Desde la avioneta parece la separación que hay entre un vaso y un plato en una mesa. “Imaginate el pum-pumpum detonado acá, lo que provocaría allá”. Imagino. Abrir los ojos es una condición para activar las entendederas.

Cabezas vs. palos

Las orejas son un medio de comunicación. “Esto arde”, explica Corina Milán, docente que integra la Asamblea de Vecinos por el No a la Mina de Esquel. “Por un lado las empresas están en una ofensiva con el aval del gobierno para poner en marcha los proyectos y, por el otro, aparecen cada vez más asambleas y grupos que resisten contra el avance minero”.

Lo de resistir no es metafórico. Los vecinos de Rawson terminaron noviembre recibiendo una paliza tercerizada mediante la contratación de barras bravas y de sindicalistas de la construcción (UOCRA). Las asambleas chubutenses plantearon públicamente el siguiente programa de acción:

“Si es necesario seguiremos golpeando sus palos con nuestras cabezas”.

Doctrina del calefón

La comunidad es un medio de comunicación.

- Algunas vecinas y vecinos asistieron a la presentación del proyecto de Meridian Gold, en 2002. La empresa los convenció, pero de lo contrario. Salieron a radios, clubes, plazas y escuelas a explicar la situación, hablaron de las voladuras, del cianuro, del drenaje ácido, del empobrecimiento que genera la minería. Tejieron infinitas conversaciones. Se formó la Asamblea de Vecinos Autoconvocados por el No a la Mina. Hubo marchas, paredes pintadas y, en marzo de 2003, un plebiscito histórico rechazó a la minera por casi el 82% de los votos. Dice la profesora jubilada Marta Sahores: “Si los dejábamos instalarse, hoy estaríamos contaminados, desocupados y seríamos un pueblo fantasma”.
- Luego se sancionó la Ley N° 5001 prohibiendo la minería a cielo abierto y el uso del cianuro en toda la provincia. Esquizofrenia: se permitía a la vez continuar las exploraciones y cateos. Un modo callado de detectar el oro, ju-

gar al desgaste de los vecinos, y esperar el momento. Es tanta la ganancia potencial que las empresas pueden esperar varios años con las mechas apagadas y el cianuro en el freezer.

Hace tres años pioneras como Marta, Nilda y Chuni decían a MU: “Cuando no pasa nada la Asamblea queda como el piloto del calefón. La llama es chiquita, pero si pasa algo, se enciende”. Y pasó.

Mutantes K y anti K

La gente de Esquel tiene la palabra, la acción y el mate siempre preparados. “Después de las elecciones empecé una embestida muy dura de las empresas y el gobernador”, explica Gustavo Macayo, librero y abogado de comunidades mapuche. La secuencia fue la siguiente:

- ➔ En 2011 ganó la gobernación Martín Buzzi, hinchita del ex gobernador Mario Das Neves (hinchita de Eduardo Duhalde). Buzzi mutó a hinchita K y antidasnevista de la primera hora. Los dasnevistas mutaron a antimineros.
- ➔ Buzzi presentó un Marco Regulatorio de la Ley N° 5001 para habilitar en la práctica la extracción, voladuras, cianuro y etcétera, por lo pronto en la Meseta chubutense, denominada “zona de sacrificio”. El antiguo acertijo sobre la ley y la trampa.

Ante tales actuaciones se encendió el calefón y se calentó la movilización social en la Comarca Andina, Rawson, Trelew, Madryn, Pirámides, Dolavon, Comodoro Rivadavia. Flavio Romano, pediatra: “Esto tiene que ver con cómo son los modelos y cómo creemos que debemos vivir. Es un debate que trasciende a la provincia. Si queremos una propuesta explotadora o una que no destruya la naturaleza ni comprometa el futuro”.

Googleá Suyai

Minas Argentinas-Yamana Gold realiza campañas publicitarias con locutores acaramelados postulando responsabilidad, cuidado del ambiente, respeto a la comunidad y anhelo de un futuro mejor. “Es el discurso del violador antes de que te subas al auto”, calcula Corina.

En la página web de la empresa, coloreada de verde, apareció un proyecto llamado Suyai, que en lengua mapuche quiere decir “esperanza”. Pablo Quintana, vecino y periodista del programa *La Tijera*: “Nos dimos cuenta de que se trataba de Esquel, pero no lo ponían para que nadie pudiera googlearlo”. Hasta el Concejo Deliberante repudió a la minera, que tuvo que pedir públicamente disculpas.”

El proyecto Suyai plantea dos novedades: no sería a cielo abierto sino por galerías, y la lixiviación con cianuro (separación del oro de la roca) no se haría en Esquel. Fernanda Rojas, fundadora de FM Kalewche: “Dicen ¿qué es lo que no le gusta a la gente? El cianuro. Digamos que lo sacamos. ¿No les gusta a cielo abierto? Digamos que es por galerías”. Marta reubica: “Hasta ahora el único proyecto es el original, que dice que por galerías no se puede hacer”.

Uno de los empleados jerárquicos de Minas Argentinas, Jorge Inthamossu, me dijo: “Está todo en nuestra página web”. En realidad hay una animación con camioncitos, cielo azul, música new age y cuando explota la roca parece vapor de una taza de té de tilo.

Periodismo boutique

Los medios convencionales promueven la minera por razones que cada quien puede imaginar. Un caso curioso es el de Ricardo Bustos, de la FM Del Lago: “Es un Feinman esquelense, esos tipos polémicos, hay gente que lo escucha aunque lo odie”, explica Pablo

Galperín, docente de letras y periodista. Bustos definió al proyecto Suyai como “minería boutique”.

Eso sí, tenía otro trabajo. Pablo: “Descubrimos que era Gerente de Relaciones con la Comunidad de Yamana Gold”. Ante la indignación general, la empresa lo relevó del cargo. Ahora es Gerente de Comunicaciones.

Marxismo Gold

La minera desarrolla otra estrategia. “Contratan gente que recorre los barrios y ofrece trabajo a futuro a quien apoye a la empresa”. Así organizaron dos marchas por el Sí a la mina, calificadas como masivas por los medios *Jornada*, *Chubut* y *Mining Press*. En la más grande, conté dos veces a los asistentes: 102 personas de barrios periféricos, más los conductores de 19 camiones y 4x4 de las mineras. El líder vecinal era el presidente del barrio Cañadón de Borges, Oscar Prafil, hombre de la construcción y la política: “Yo hice votar por un concejal peronista, ahora queremos que apruebe la minería”, me ilustró. “Acá los ricos son los que rechazan a la mina, y no dejan que los pobres y los negros tengamos trabajo. Si esto sigue así el pueblo va a estallar”. Este relato sobre una lucha de clases esquelense es otro hallazgo casi guevarista de las multinacionales.

“Lo están haciendo también en España, en Costa de la Muerte, y en Grecia, han hecho hasta marchas del Sí”, me diría luego Juan Rodríguez, español-esquelense realizador, junto a Alejandro Corbeletto, del sitio de la Asamblea www.noalamina.org, uno de los más importantes mundialmente con respecto al tema minería. Tiene 100.000 visitas mensuales y versión en inglés. “Con la crisis, las mineras se meten en Europa también como el lobo en el gallinero, ofreciéndose como solución para que exista trabajo”.

Marta y la falsa lucha de clases: “Lo que buscan es dividir y aparentar que hay dos posiciones opuestas, para que los intereses empresarios parezcan un reclamo social”. Rosa, empleada doméstica: “A la gente que va a la marcha le pagan, ya sabemos. Pero en los barrios pobres la mayoría no quiere la minera. Lo bueno sería más trabajo para todos”.

Flavio, el pediatra: “Usan geólogos, y también sociólogos. Las mineras tratan a la población como insumo y la sociología es el modo de entenderla para dividirla y manipularla”.

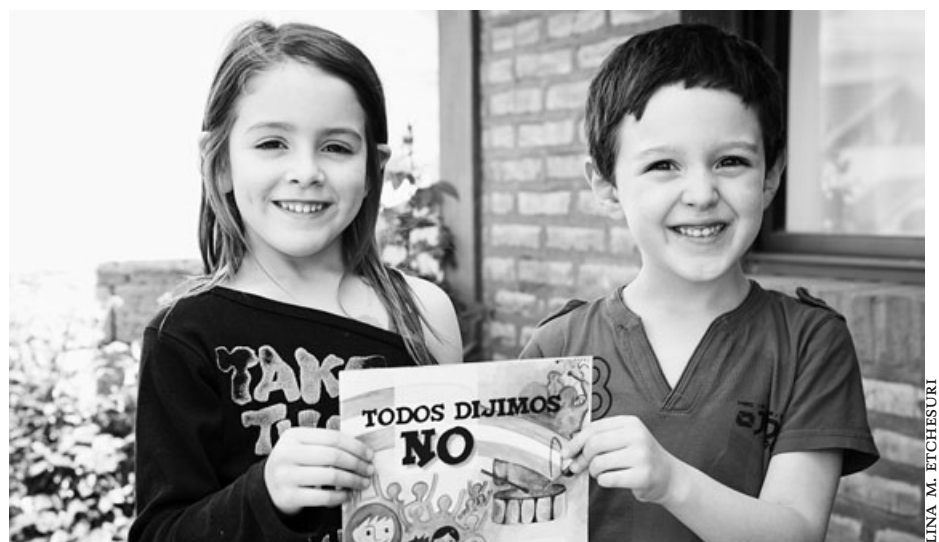
Rocas y personas: lixiviación para todos.

Rayban + minería punk

En la marcha por el Sí había un grupo de gerentes mineros con cámaras digitales y rayban oscuros. Filmaron a una señora que leía: “Queremos



Arriba, algunos de los vecinos autoconvocados por el No a la Mina, y el territorio que defienden. Sobre estas líneas Corina Milán, nueva generación de asambleístas, y una de las pioneras de la movida: la profesora de química Marta Sahores. Abajo, las futuras generaciones ya están aquí, con el libro que cuenta a los chicos de qué modo la sociedad se organizó para decidir su destino. Esquel es un medio de comunicación.



LINA M. ETCHESURI

Registro Municipal de prestadores de servicios de Comunicación Audiovisual y Gráfica

Una nueva herramienta...

Para **acompañar y asesorar** desde el Estado Municipal los emprendimientos vinculados con el **DERECHO A LA COMUNICACIÓN Y LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN**.

Para **fortalecer** el desarrollo de **CONTENIDOS LOCALES**, los espacios de **PARTICIPACIÓN COMUNITARIA** y nuevas **ALTERNATIVAS DE EMPLEO** para los trabajadores de la comunicación en el distrito.

Para consolidar la implementación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Si querés saber más y participar de esta propuesta buscá más información en:



(0237) 4620001





Los Guanacos en Pie y su biblioteca popular y centro cultural. Vienen de la Asamblea, pero quieren desarrollar un trabajo más volcado a lo social. “El guanaco escupe, y salta tranquilas”, dicen. Son testigos de cómo las mineras le pagan a la gente para que va-

yan a sus marchas. A la derecha el equipo del programa radial La Tijereta: Pablo Galperín, Pablo Quintana, Federico Ovidi y la productora Milagros Barberis, que además organiza una radio escolar y el sitio web Puerta E.

trabajo y progreso. Somos una minoría, pero también debemos ser escuchados”. “¡Eso!” agitaba uno de los seguidores de Prafil sosteniendo el micrófono, para marcar el momento del aplauso. Luego pasaron dos canciones: *Color esperanza*, de Torres, Diego, y una del grupo punk español Ska-p:

“A la mierda reaccionarios,
eskoria cerebral,
me la suda todo
lo que puedas ladrar”.

Luego me acerqué a esa señora, Cintia Pedraza. Le pregunto: ¿Usted quiere específicamente a la minera o aceptaría otro trabajo? Con su hijito alzado contestó: “Obvio, si nos dan algo, perfecto. Digámosle No a la minería, pero que den otra opción”. Cintia me aclaró que no cobra asignación por hijo “porque mi marido trabaja en una minera”.

La explicación de Macayo: **“Ahogan toda actividad productiva para que parezca que la única solución es la minera.”** Pero hace poco cerró un frigorífico que tenía 86 trabajadores, la misma cantidad de esquelenses que emplearía la mina en el mejor de los casos. Y hace unos años se fue a otra provincia una textil con 150 trabajadoras. En ningún caso el gobierno provincial o el municipal hicieron nada para defender esas fuentes de empleo”.

Sebastián, taxista, agrega sin mucha suya: **“A los políticos no les interesa, porque el curro está en la minería”.**

La Asamblea realizó este año un Foro de Actividades Productivas, un modo de reunir experiencias que abran nuevos horizontes de trabajo.

Otros desocupados que integran el Movimiento de Lucha por el Trabajo, junto a la organización territorial Guanacos en Pie, tomó la municipalidad hace poco exigiendo empleo, pero rechazando la minería. Nahuel, uno de los Guanacos: “Lo que hacen es perverso, juegan con las necesidades reales. Del municipio te mandan a pedirle trabajo a la empresa, que reparte 100 ó 200 pesos por ir a las marchas. La gente quiere trabajo en serio”. El nombre del grupo, que acaba de inaugurar una biblioteca popular, proviene de dos oficios guanacos: escupir intrusos y saltar tranquilas.



La marcha por el Sí a la Mina. Oscar Prafil al micrófono, puntero del PJ. Hubo 102 personas. En Rawson aparecieron barrabravas y patotas de la UOCRA, vía el ex servicio Gerardo Martínez: agresiones para todos, y apoyo a la minería en Chubut.

Periodistas sin patrón

La enumeración es rara: agentes inmobiliarios, desocupados, pastores evangélicos, docentes, slalomistas, judiciales, comerciantes, trabajadores del hospital, guías turísticos, pediatras, artesanos, el Club de Observadores de Aves, sacerdotes de la Prelatura, apicultores, abogados, pescadores con mosca, fisioterapeutas, estudiantes secundarios, andinistas, kinesiólogos, empleados fiscales, tributarios y aduaneros, guardavidas. Etcétera. “Fueron decenas de pronunciamientos públicos sectoriales contra la minería. Nunca había pasado”, se asombra Macayo.

Entre estas expresiones se conoció la de los periodistas. Agremiados o no, asalariados o cuentapropistas, cuestionaron la supuesta objetividad periodística: “La discusión es de qué manera expone y analiza esa realidad. ¿De manera honesta o mentirosa? ¿Con ar-

gumentos válidos o falacias? ¿Con frontalidad hacia el receptor u ocultamientos?”. Otra: **“Señalamos no sólo el peligro de contaminación ambiental que afectaría a la sociedad, sino que también subrayamos cómo se ha manipulado y deteriorado el proceso informativo de esta comunidad.”** Creemos en la información como un servicio al público y no como una mera mercancía. Por ello, aclaramos que **trabajar para una empresa periodística no implica compartir y/o convalidar las posiciones o interés políticos, religiosos, comerciales o de cualquier otra índole con ese medio de comunicación”.**

Mapa del sitio

La movilización provincial contra el Marco Regulatorio involucra a Rawson, donde los vecinos van a

las reuniones legislativas para hacer ver su rechazo a la minera. Allí llegó un sospechoso acampe por el Sí a la Mina el 27N, compuesto por barrabravas de fútbol e integrantes de la UOCRA, tras ciertas reuniones porteñas del gobernador Buzzi y del diputado oficialista Carlos Eliceche con el ex agente del Batallón 601 y cacique de la UOCRA, Gerardo Martínez. El gremio demostró ser combativo: combatió a los vecinos de Rawson con palos, gomas y cadenas. Un menor y dos mujeres fueron hospitalizados. Todo ante el silencio de medios oficialistas y opositores a nivel nacional, reconciliados de hecho en el tema minero.

“Los cobardes de las patotas les pegaban hasta a los chicos y mujeres, y ahí estaban los diputados mirando todo desde las ventanas”, me explicó Pablo Palicio desde Rawson. De todos modos no votaron el Marco Regulatorio. La conflictividad social empezó a alejar esa posibilidad (habrá que confirmarlo). **Y si la intención era espantar a los vecinos, dos días después las movilizaciones llegaron a 4.500 personas en Esquel (sobre 35.000 habitantes) y a 3.000 en Rawson (sobre 23.000), proporcionalmente más grandes que las mayores vividas en Buenos Aires en los últimos años.** Pero lo principal no es lo cuantitativo. “Es mucho mayor el apoyo que la movilización, todos lo saben”, dice Corina Milán. “Por eso **creemos que si hubiera un plebiscito provincial lo ganaríamos.**” El gobierno provincial intenta evitar eso, mediante razonamientos lisérgicos y novedosos: “El pueblo no gobierna sino a través de sus representantes, que son los diputados”, manifestó alguien a quien nadie siquiera votó, el ministro de gobierno Javier Touriñán, según lo reflejaron dos medios: *El Chubut* y *Contacto Minero*.

El vecino Néstor

En Esquel ocurrió otro evento: el Concejo Deliberante, por unanimidad, inhabilitó a Yamana Gold para realizar allí actividades comerciales y



“El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante”.
Rodolfo Walsh



Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

SUBTERADIO

La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar

NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO



subteradio



101.7



Pareja binacional: el español Juan Rodríguez y la esquelense Fernanda Rojas, inspiradora de la FM comunitaria Kalewche, de las más escuchadas de Esquel. Juan administra el sitio No a la Mina, uno de los más importantes internacionalmente con 100.000 visitas

mensuales. Pablo Muñoz, 18 años, operador y asambleísta. Ana Valtriani conduce el programa de la Asamblea que emite Radio Nacional de Esquel. Abajo, Chuni Bottos, el abogado y librero Gustavo Macayo y paredes que lo dicen todo.



LINA M. ETCHESURI

tener oficinas, bajo el razonamiento de que no tiene sentido la habilitación de una actividad prohibida. Votaron los 6 kirchneristas, 3 dasnevistas y 1 vecinalista. ¿Cómo entender el rechazo minero K, si el gobierno nacional y provincial juegan en sentido contrario?

El presidente del bloque del FpV, Horacio Iturrioz, cuenta una escena: “Creamos uno de los primeros espacios kirchneristas fuera de Santa Cruz, ya en 2001. En 2005 tuve mi última charla con Néstor. Yo sentía que teníamos una contradicción secundaria fuerte con la política nacional minera. Y Kirchner me dijo: ‘Mirá, si me meten un proyecto minero en El Calafate, yo armaría más quilombo que ustedes’. Me alentaba a armar más quilombo todavía. Y tengo testigos de la charla”. La interpretación es libre, pero permite entender, al menos, que el razonamiento del vecino Kirchner es el mismo que el de los vecinos de todo el país.

Iturrioz: “Aquí todos te están diciendo que no quieren la mina. Hay que pensar otra matriz productiva. Además ya pasó en los 70, con la represa de Futaleufú, gran promesa de progreso: terminó la construcción, Esquel quedó hecho un pueblo fan-

tasma y pintaron: ‘El último que apague la luz’. La gente tiene memoria de cómo estos proyectos son pan para hoy y hambre para mañana”.

El mapuche Marcelo Pitihueque, representado por la abogada Silvia De los Santos, presentó un amparo para impedir toda actividad minera en la provincia por violar leyes internacionales sobre territorios originarios y demostrando que es imposible dividir Chubut. “El agua sale de la Cordillera, pasa por a Meseta y llega a la Costa”, explicó la abogada a Voces por la tierra, programa de la Asamblea en Radio Nacional-Esquel. Otro hallazgo: “En ningún caso se hizo en la provincia un estudio de impacto ambiental para la minería”. Además, **el 55% de las exploraciones (68 sobre 123) tiene la habilitación ambiental vencida, síntoma del surrealismo que es pensar que el Estado controlará a las mineras.**

Epidemia de afemia

La vida es un medio de comunicación. Chuni Bottos me cuenta que tuvo un accidente de salud, y pa-

dece afemia: “Un puntito en el cerebro, que te dificulta hablar y decir palabras largas. Tenés que pensar lo que decís. Para mí en el cielo dijeron: ‘Vamos a avivar a esta pavota’. A más de uno le tendría que agarrar, para que piense antes de hablar”. (Futura novela: ¿Cómo serían el país, la política y el periodismo, con una epidemia de afemia?).

Chuni convirtió la dificultad en potencia: “La palabra es importante. Hay que cuidarla”. Le digo que la veo muy joven para ser abuela: “La lucha te mantiene. Hacés cosas todo el día. Te mejora la autoestima”. Autoestima es una palabra larga: “Pero me sale ¿viste? Es cuando uno sabe que está respaldado por el otro”. El ejercicio de Chuni es impresionante, y mientras maneja. Hay que pensar lo que se dice, pero rápido para que la comunicación fluya.

Macayo está en sintonía: “Nunca participé en algo así. Se ve lo que puede la gente cuando se pone de acuerdo: es imparable”.

Lalo Lemus, el piloto: “En los cursos de vuelo aprendí que toda idea grupal es mejor que la individual. Ahora hago cosas con el carnicero, con jubilados, con gente

joven, con la comunidad. Para mí el voto no alcanza. Esto es la democracia”.

Fernanda: “Esto regenera el tejido social. Te juntás con gente con la que jamás hablarías, y creás un espacio nuevo”.

Corina: “La política es ver cómo la comunidad debate, actúa y transforma las cosas. Me conmueve lo que está pasando”, dice con Camilo en brazos, e Iván exhibiéndome sus guantes con cara de tigre.

Chuni celebra otro abuelazgo al cierre de esta nota: Lucas pesó 3,750. Fulanitos revoltosos a los que nos gusta llamar “generaciones futuras”, mientras en Chubut todos piensan bien, pero rápido y en puro presente, qué es lo que tiene esa sociedad para decirnos.



www.noalamina.org

Uno de los mejores portales informativos del mundo sobre la resistencia social a la actividad minera.

Nuevos paradigmas para la justicia y la seguridad

Visite nuestra página web portalseguridad.org.ar



FUNDACION
POR NUESTROS HIJOS

Carlos Pellegrini 961
Cdad. Autónoma de Buenos Aires
C1009ABS
Teléfono 011 4328-5520

El lector al poder

IGNACIO RAMONET ENTREVISTADO POR RAÚL ZIBECHI: LOS MEDIOS HOY

“Los monopolios van a sufrir” anuncia este español, experto en análisis de comunicación y política. Una conversación que levanta al cielo el debate hasta colocarlo a la altura del desafío actual: “Lo que está pasando en el campo de la comunicación sólo es comparable con la invención de la imprenta. Estamos ante una revolución que lo cambia todo”. Cómo afecta a los periodistas ese cambio.



Caminamos las calles de Bogotá donde asistió al décimo aniversario de la edición local de *Le Monde Diplomatique*, invitado por *Desdeabajo*, colectivo militante editor de libros y periódicos. Tuvo tiempo, y ánimo, para deslizarse del bullicioso centro y dedicar unas horas a recorrer el sur pobre de la capital, Ciudad Bolívar, donde diversas camadas de campesinos erigieron una ciudad otra, donde suceden algunas de las más notables experiencias de base. No para de preguntar, y conoce algunos detalles de la historia y la vida de los latinoamericanos que permiten asegurar que el colonialismo no es una barrera infranqueable.

En algún momento, la conversación se volvió más sistemática, un ping pong de respuestas y preguntas que no tuvo ni principio ni fin.

En la explosión del periodismo usted analiza la crisis de la prensa y enfoca el nuevo poder que ha adquirido lo que antes era el lector pasivo, la audiencia pasiva. Es lo que siempre habíamos soñado los periodistas críticos, pero usted apunta que este papel activo es una de las causas de la crisis de los medios actuales.

La gran transformación que produjo Internet en la circulación de la información es que donde antes dominaban lo que llamo los “medios sol”, astros que enviaban sus rayos de sol sobre toda la sociedad que se impregnaba de su supremacía, hoy la situación se ha modificado. **No hay emisores netos que tengan el monopolio de la información y receptores netos que tienen que resignarse con la función de receptores, sino que la revolución que vivimos es que cada receptor puede ser emisor.** No como sucede en la radio desde hace tiempo que el oyente llama e interviene. No: ahora el receptor no sólo interviene sino que puede él mismo constituir un medio. Puede hacer una página web solo o con amigos; puede hacer su blog, por Facebook o Twitter. Pero, además, ahora los grandes medios tienen una vitrina digital en la que se puede intervenir haciendo comentarios que se añaden y complementan los artículos. El lector puede indicar elementos que pueden corregir el artículo inicial, además de fotos o videos. Lo que quiero decir es que la información ya no es algo limitado y fijo. La

concepción de la información viene de la prensa, que es el medio que ha influido en la radio y en la televisión, y su génesis es el trabajo de la era industrial.

El fordismo, donde había una clara división del trabajo...

Exacto. En el fordismo hay un proyecto, unos planos, y en base a eso se realiza un producto terminado, intocable. Eso ya no funciona así ni siquiera en la industria, donde luego de la revolución Toyota de los 80 se fabrica el coche que quiere el cliente, sale un coche a la medida de cada cliente. Y eso indica que la decisión ya no viene de la empresa sino de abajo. Ahora sucede lo mismo. **Se le pide al periodista un artículo con ciertas características, pero luego los lectores lo van a ir completando, reformando, transformando y, por consiguiente, es una obra en proceso. Esto es una revolución muy importante.**

Como consecuencia de los cambios técnicos y culturales, ahora el lector y las audiencias tienen un poder como nunca habían tenido. Si a esto le sumamos la crisis económica estamos ante una crisis de los viejos monopolios de la información. Newsweek deja su edición en papel, The Guardian debate la posibilidad de dar ese paso, El País despide un tercio de su personal. ¿Estamos ante una crisis coyuntural o ante un viraje de larga duración?

Lo que está pasando en el campo de la comunicación sólo es comparable con la invención de la imprenta por Gutenberg en 1440, que no sólo transformó la producción de lo escrito, la difusión del libro, sino también produjo el Humanismo como escuela de pensamiento, el Renacimiento y la explosión de las universidades y del saber, con todo lo que eso significa. El latín dejó de ser la lengua común y empezó a ser sustituida por las lenguas vernáculas que empezaron a desarrollarse. Ahora sucede algo similar.

Estamos ante una revolución que desborda el campo de la comunicación para ser una revolución societal, como lo estamos viviendo con Internet que ya involucra al sector financiero, al comercio, las relaciones sociales y la difusión de la cultura. Una revolución tecnológica lo transforma todo.

El periodismo recibe de lleno esta revolución. La estructura de la industria de la información y la manera de hacer información se ve transformada. Sobre todo hay que tener en cuenta que esta-

mos en los balbuceos iniciales, en el primer segundo de la historia de Internet. Algunas de las realizaciones más espectaculares de las transformaciones tecnológicas, como las tabletas, Facebook, el Iphone, no existían hace sólo cinco años y no podemos imaginar lo que sucederá en otros cinco.

¿Los monopolios?

Los monopolios van a sufrir. Fueron la respuesta de la industria empresarial de la información a los avances tecnológicos de los años 60 y 70. Las tecnologías anteriores eran específicas para lo sonoro, lo escrito o lo icónico, pero en esos años se convirtieron en una misma tecnología, que es la tecnología digital. A partir de ese momento no hay diferencia en cómo se construye un texto, un sonido o una imagen. Y se construyen de la misma manera con las mismas máquinas, las computadoras. **Internet es la traducción de una forma nueva de expresarse.** Los seres humanos desde el comienzo de la humanidad han usado tres sistemas de signos para comunicarse: la palabra, el dibujo y la escritura, que es el más reciente. Con Internet aparece un cuarto que es la mezcla de los tres, más una dimensión suplementaria que es la velocidad y la extensibilidad, lo que permite abarcar el planeta en un segundo. Todo esto no puede dejar el paisaje de la comunicación como estaba hasta ahora.

Al parecer a quien más afecta es a la prensa, que se está extinguiendo, según usted, como los dinosaurios.

Porque **la prensa sigue siendo pesada. Además de ser el medio más antiguo es el más marcado por la era industrial, con obreros y maquinarias y toda la lógica de la producción industrial. Por eso los cambios le están pegando tan fuerte.**

Estamos asistiendo a una ofensiva represiva que busca controlar Internet y que se manifiesta entre otras en el cierre de Megaupload. ¿Esta ofensiva puede triunfar o está destinada al fracaso? ¿Intentar el control puede volverse en contra de quienes lo hagan?

El problema es que esta transformación radical no tiene sistema económico. El sistema anterior, que hoy es arcaico, es un sistema con muchos defectos, pero es muy rentable. Todos los periodistas del mundo que siguen con empleo pueden vivir porque trabajan en medios tradicionales, pero los medios sur-

gidos en la era Internet tienen enormes problemas para sobrevivir si no están adosados a un medio tradicional o a un multimedia importante. **Como la cultura dominante en Internet es la gratuidad, el problema es de qué van a vivir los creadores y los periodistas.** ¿Vamos a vivir un derrumbe de la creatividad? Esto es un problema real. Con el control y el cierre de medios se busca frenar la piratería. Por un lado hay un movimiento de la sociedad cuyo objetivo es que Internet siga siendo gratuito. El otro tema surge con Wikileaks; es la misma problemática, pero en otro terreno que es impensable fuera de Internet. Estamos ante una situación similar a Watergate o los cuadernos del Pentágono, situaciones en las que un informante pasa datos reservados a los medios, *Washington Post* y *The New York Times* respectivamente. En ese sentido no ha cambiado nada. Pero lo que sí cambia, es la cantidad de información que se puede difundir ahora y la masividad de la misma.

Toda la sociedad se está digitalizando y todos los archivos, desde la salud hasta los de las fuerzas armadas, están digitalizados. Y mientras usted hace años tenía que cargar camiones con toda esa información, hoy en día haciendo un click en una computadora se marcharon miles y miles de documentos desmaterializados que se pueden difundir en todo el planeta. Wikileaks lo que ha hecho es difundir datos que perjudican a gente con poder y eso es lo que ha creado esta situación que ha convertido a Julián Assange en el enemigo público número uno de Estados Unidos.

En América Latina tenemos un fuerte debate sobre lo común, en el que se afirma que los bienes comunes no deben pertenecer a ningún propietario privado. ¿Usted cree que Internet debe ser considerado un bien común de la humanidad?

Es un debate que afecta a la cultura, y lo que decimos es que **la cultura debe circular sin trabas porque consideramos que esto beneficia al ser humano.** En la medida en que Internet es hoy el mayor difusor de la cultura creo que debe circular gratuitamente como un bien común. Ahora aparece otro problema, y es qué hacer con los derechos de los creadores. Hollywood piensa que es más difícil la producción creati-

va porque la piratería le quita del 15 al 20% de sus ganancias. Los principales productores musicales en el mundo han desaparecido, el disco casi no se vende y el CD quedó desfasado en apenas 15 años, como sucede con todo lo material. Es evidente que la música puede circular como un fluido y eso sucede también con todas las demás producciones. Entonces hay un dilema.

O bien el Estado asume este tema de la misma forma que asume la producción y circulación de la electricidad, o el agua que es tratada y transportada por el Estado, o bien habrá que encontrar una fórmula mixta para que el precio sea asequible a los usuarios y, a su vez, se garantice una remuneración al creador. El problema es que mezclar al Estado con la cultura es algo muy delicado. Porque puede tener la tentación de favorecer a unos y perjudicar a otros.

Pero el debate existe y está muy presente, como sucede con la ley de medios en Argentina. ¿Cree que en América Latina estamos en proceso de resolver este debate?

En ningún otro lugar del mundo se está debatiendo este tema como en América Latina, donde además se está haciendo con mucha pasión. La información era un monopolio del sector privado que hacía lo que quería y además, como en el caso de la televisión, abusando de un derecho que no es del sector privado, porque el espectro radioeléctrico es propiedad del Estado que lo subasta y puede exigirle al empresario que se comprometa a una serie de objetivos, como los culturales, y cuando el operador no los respeta se le puede retirar la licencia. Lo que sucedió en América Latina es que se manejó durante mucho tiempo la información como un monopolio más del sector privado. Por eso hablamos de "latifundios mediáticos". La cuestión es cómo reducir esa dominación salvaguardando la pluralidad, porque la sociedad se enriquece cuando existen varios puntos de vista.

Lo que está sucediendo es que en varios países se ha creado un servicio público de la información como existe en todos los países europeos, y el mejor ejemplo es la BBC inglesa que tiene una estructura de control separada del Estado, como si fuera el Poder Judicial. Que el Cuarto Poder se organice como un poder separado del gobierno, con sus propias estructuras de control para que esté al servicio del público y no de un gobierno o del sector privado. Creo que en América Latina el debate es tan duro porque estamos en los primeros pasos, saliendo de casi un siglo de inmovilidad y cuando algo empieza a moverse los afectados se colocan en una situación beligerante, sobre todo porque también están siendo afectados por los cambios tecnológicos y la revolución de Internet. Esa confluencia ha llevado a los dueños de medios a una reacción muy intransigente.

¿Qué tipo de periodistas deberían surgir en esta nueva realidad? ¿Cuál es ahora la función del periodista? Los periodistas ya no somos los que iluminamos al lector o a una audiencia pasiva y además están surgiendo una multiplicidad de medios independientes creados y dirigidos por periodistas que en muchos países juegan un papel muy importante.

Es el momento de repensarnos. Hacer buen periodismo siempre fue difícil y hoy lo sigue siendo. Tener acceso a tec-

nologías que permiten hacer cosas impensables años atrás, el hecho de que desde mi casa pueda hacer una televisión global, es muy importante. Pero esta revolución de las tuberías no soluciona la cuestión del contenido. El problema, por lo tanto, es el mismo de siempre. El principal cambio es esa interactividad de la que hemos hablado. Se puede hacer un nuevo periodismo del tipo Wikileaks, colocar en la web los informes y que la gente lo interprete o haga lo que quiera con esa información. Se puede hacer periodismo cívico como el que hacen algunas asociaciones en Estados Unidos, lo que se llama el periodismo sin ánimo de lucro. Como la mayoría de las grandes empresas están en crisis ya no tienen recursos para financiar investigaciones serias, por tanto el periodismo a escala mundial está perdiendo calidad y cualquier ciudadano sabe que un periodismo de calidad es indispensable para tener una democracia de calidad.

Aquellos de que un jefe de sección separaba a dos o tres periodistas del trabajo cotidiano durante varias semanas para que investiguen, ya no sucede.

No hay recursos para hacerlo, menos aún para enviar un equipo a otra parte del mundo a elaborar informes. Por eso el periodismo de investigación está desapareciendo, que es en realidad el género noble. Eso está vinculado al deterioro de la democracia actual. Porque la democracia sólo puede funcionar si surgen las críticas y exigencias de la sociedad que siempre han sido transmitidas y reflejadas por el cuarto poder. Cuando éste no cumple su función, la cosa pública empieza a decaer.

Por eso algunas fundaciones han creado el periodismo sin fines de lucro. Una fundación de Estados Unidos se ha planteado funcionar como un comité de redacción y le pide a los periodistas que le propongan temas de investigación que en sus periódicos no pueden proponer porque no se los van a admitir. Cuando llegan las propuestas, la fundación selecciona y financia las investigaciones que considera más adecuadas y luego las difunde a través de los medios. Llevan sólo cuatro años y ya ganaron dos premios Pulitzer. Quiero decir que la sociedad empieza a producir los elementos que compensan las carencias del periodismo de mercado. Pero las leyes del viejo periodismo, el contrastar la información, la rigurosidad, siguen siendo válidas.

La proliferación de medios de base, de medios comunitarios, como sucede en Argentina, ¿qué puede aportar?

He estado en encuentros de radios comunitarias, de blogueros, de contrainformación, que tienen la gran riqueza de que vienen del terreno, donde palpita la vida cotidiana. Son mucho más interesantes cuando reflejan la vida que no ven otros, que cuando editorializan. Esa riqueza extraordinaria puede pasar de lo local a una escala más amplia, porque hay experiencias que aún siendo locales tienen interés para todos en todas partes.

¿El buen periodista no editorializa o lo hace a través de la voz de los otros?

Creo que sólo debe editorializarse a partir de hechos concretos, esa es la calidad de un buen editorialista, el establecer relaciones entre hechos que en

principio no están relacionados. La primera función del periodista es dar información. A partir de allí hay que construir ciudadanía, difundir materiales que van a permitir a los ciudadanos como sujetos ser más dignos.

Pese a un cierto tono pesimista, en algunos de sus últimos trabajos usted señala que el periodismo del futuro es aquel que ayude a la gente a comprender lo que sucede. La mente piensa con ideas, no con información....

Hay varios estilos periodísticos. Creo que la crónica es insustituible y hay excelentes reporteros con la calidad de escritura que ese estilo requiere. Además está la investigación, el análisis económico y geopolítico, pero en el fondo se trata de ayudar a entender una realidad cambiante. Tejido y texto tienen la misma raíz epistemológica, un texto es un tejido. Los periodistas tienen que tejer textos para proponer una visión que permita a cada ciudadano situarse dentro de un contexto y saber cuál es su función en el relato colectivo.

Usted asegura que ese tipo de medios están siendo exitosos.

Es el caso del periódico alemán Die Zeit, muy denso, con mucha letra, con textos difíciles, y sin embargo es el gran éxito de la prensa europea de los últimos años. Ha seguido un poco el camino de Le Monde Diplomatique, porque es necesario recordar que vivimos en las sociedades más educadas de la historia, nunca hubo tantos estudiantes, tantos universitarios y, sin embargo, la información se ha degradado y envilecido, con una enorme confusión entre información y distracción. Eso no puede satisfacer a gentes inquietas que se han educado y tienen una exigencia hacia ellas mismas que las lleva a buscar información de calidad.

El diario mexicano La Jornada también ha crecido por esos mismos motivos. La comprensión del caos actual motiva y potencia a mucha gente.

El hilo de Ariadna para salir del caos actual lo vamos a encontrar entre todos y en ese camino el periodismo como el que mencionamos va a jugar un papel relevante.

Y es un contramodelo frente a aquellos medios que colocan la información en los espacios libres que deja la publicidad.

Es muy triste comprobar que muchos medios dependen de la publicidad, lo que falsea la información que se brinda.

Un periodismo de calidad debe contemplar la autonomía financiera y para eso hay que asociar a los lectores al medio.

Estamos ante un desafío generacional muy fuerte. En el mundo de Internet aparecen creadores de 12 y 13 años que son capaces de hacer programas innovadores. ¿Qué le sugiere la irrupción de estas nuevas generaciones?

Es una lección de humildad para los viejos periodistas, esas generaciones son las que están transformando las tecnologías y nos colocan ante el desafío de escribir pensando en una generación que no conoció ciertas cosas por lo que debemos escribir pensando en ellos, aportando referencias que los involucren. No podemos hacer un periodismo para entendidos porque ahora todos pueden ser periodistas y eso nos coloca en un lugar nuevo. Antes las observaciones sólo venían de arriba y ahora cualquier lector interviene y te cuestiona.



**ABIERTA
LA INSCRIPCIÓN
A LAS CARRERAS**

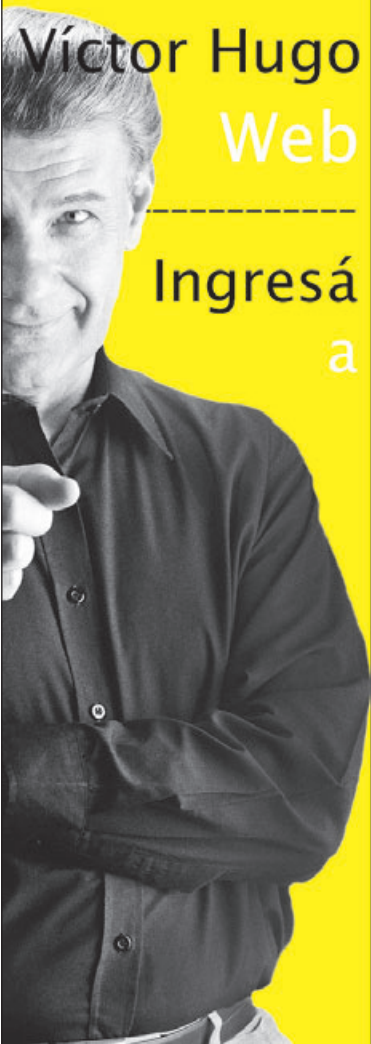
Periodismo
Periodismo deportivo
Producción y Creatividad en Radio
3 años - títulos oficiales
articulación universitaria

Locución Integral de Radio y TV
3 años - adscripto a ISER
articulación universitaria

**CONSULTÁ POR LAS
CHARLAS INFORMATIVAS**

www.eter.com.ar

Facebook/escuelaeter
Twitter @escuelaeter



**Víctor Hugo
Web**

**Ingresá
a**

www.victorhugomorales.com.ar



IGUAL REMUNERACIÓN POR IGUAL TAREA

Sumá tu fuerza



ASOCIACIÓN
TRABAJADORES DEL ESTADO

www.atcapital.org.ar



CENTRAL
DE TRABAJADORES
DE LA ARGENTINA

Querida lectora, estimado lector

Por intermedio de la presente te invitamos a imaginar la vida sin Clarín. Esto es: nuestra vida, la que podemos hacer juntos, sin monopolios informativos ni corporaciones mediáticas de ningún tipo: ni oficialistas ni opositoras.

Ojo: Clarín no es sólo una empresa. Es una forma de usar los medios para concentrar poder. Es un modelo y también un molde. Lo que necesitamos, entonces, es que te imagines una vida cuyos medios estén al servicio de la sociedad con la mayor cantidad de detalles posibles. Nuestra suerte depende de eso: de todo lo que seas capaz de imaginar vos, y otro vos y otra vos y otra ... Y así, dibujando en cada cabeza diferentes futuros posibles, estaremos creando ya y con nuestros sueños otra realidad.

Sin Tinellis que le enseñen a mover el culo a nuestras niñas, por ejemplo.

Ése es para nosotros el símbolo de la corporación mediática, aquello que desnuda sin metáforas su poder prostituyente.

Queremos, también, compartir con vos lo que nosotros vemos, desde esta década de transitar la comunicación por caminos no asfaltados.

Nuestra hipótesis es la siguiente:

El paradigma de la concentración está agonizando.

Hicimos todo lo posible para que así sea.

Nuestra fuerza social, nuestro deseo y nuestros ¡basta! lograron derretir el muro de hierro que erigió el mercado entre la sociedad y la noticia.

Punto para la hinchada.

Ese muro de hierro lo derritió la calle.

La calle real y la calle virtual, porque una fue construida con la lógica de la otra: la del espacio público, abierto, comunitario. Y así fue porque la construyó la gente y no el mercado.

Esa lógica social es la que ahora debe librar la batalla por lo que vendrá.

Sí: el paradigma de la concentración está muriendo.

Lo que nos desafía hoy es cómo vamos a relacionarnos con el nuevo que nos agita: el de la dispersión.

En este nuevo paradigma la batalla ya no es entre grandes y chicos.

Es el tiempo de Los Muchos vs. Los Pocos.

Los Muchos no cabemos en los estantes ni teóricos ni reales que organizan al mercado porque ambos han sido concebidos para sostener El Orden.

Un orden que consagra quién habla y quién escucha, quién manda y quién obedece, quién tiene y quién puede.

Ese es el orden de Los Pocos.

El que está en crisis porque el flujo de lo nuevo lo desborda.

Hay quienes quieren restaurarlo.

Y hay quienes queremos hacer y pensar todo de nuevo: desde las fórmulas hasta las formas.

Los Muchos ni siquiera sabemos cuántos somos porque nos enseñaron a restarnos frente al espejo de lo mismo, lo igual, lo idéntico.

Pero ser muchos es ser distintos.

Y crecer, tener más fuerza, es ser cada vez más diversos.

¿Cómo lograrlo?

¿Hay que confeccionar nuevas reglas para medir el éxito de nuestros proyectos?

¿Hay que aprender a compartir en lugar de competir?

¿Hay que armonizar en lugar de acumular?

Sí, y mucho más.

Y hay que hacer, también y al mismo tiempo, lo más difícil: encontrar lo común.

No lo que nos ata, sino lo que nos une.

No lo que nos encadena, sino lo que nos ancla.

En nuestro horizonte vemos luces y sombras.

Vemos un agujero negro gobernado por las mafias.

El pensamiento único sembrado como monocultivo.

La explotación a cielo abierto de cuerpos y montañas.

La polarización.

El combo tuneado del modelo corporativo, su versión 2.0.

Vemos, también, cientos de experiencias que esparcen su luz.

Titilan.

Hay que hacer mucho esfuerzo para notarlas si nos encandilan los flashes de la fama, el rating, la tirada, pero son evidentes como un cielo estrellado cuanto más nos alejamos de lo artificial.

Recién entonces, desde ese horizonte que logramos descubrir con las patas en el barro formoseño y las alas en Esquel, vemos algo distinto.

Vemos que somos muchos.

Vemos que podemos, queremos y necesitamos ser más.

Vemos que hay espacio para todas las experiencias que quieran ocupar el vacío enorme que nos queda en una vida sin Clarín.

Un vacío enorme que nos obliga a imaginar formas de comunicación que recuperen el sentido, la dignidad y la alegría.



El mensaje es el mensaje. Ese es nuestro lema. Pero el mensajero es el mensajero. Esa es la motivación de nuestro trabajo cotidiano. A partir de estas claves comenzamos a construir espacios de intercambio de saberes. Seminarios, talleres, charlas y otras formas de conspiración que permitirán exponer necesidades y encontrar recursos para darles respuestas. Nuestro principal combustible es el tiempo. Consume litros de meses que una idea arranque, pero muchos más que se sostenga. Recién cuando en la pista ya hay 4 micros radiales recorridos, nos atrevemos a compartirlos, libremente porque así nacieron. Ese fue el origen de *El hombre de lavaca*, el programa conducido por el

colifato Hugo López desde hace 2 temporadas. Este año estrenamos *La esquina del hip hop*, elaborado íntegramente por Asterisco y Guillermina Guevara. Nuestro nuevo orgullo es *El noticiero de los juicios*, cuyo guión y locución está a cargo de Graciela Daleo, militante social y ex detenida desaparecida en la Esma. La producción y edición la realiza Julieta Colomer, cuyo padre y tío fueron secuestrados y desaparecidos por la dictadura. Julieta fue integrante de H.I.J.O.S. y la Mesa de Escrache y hoy es la autora de muchas de las fotos de esta revista y nuestra compañera en *lavaca*. Graciela es quién corrige las páginas de *MU* desde hace 5 años.

Mirá quién habla



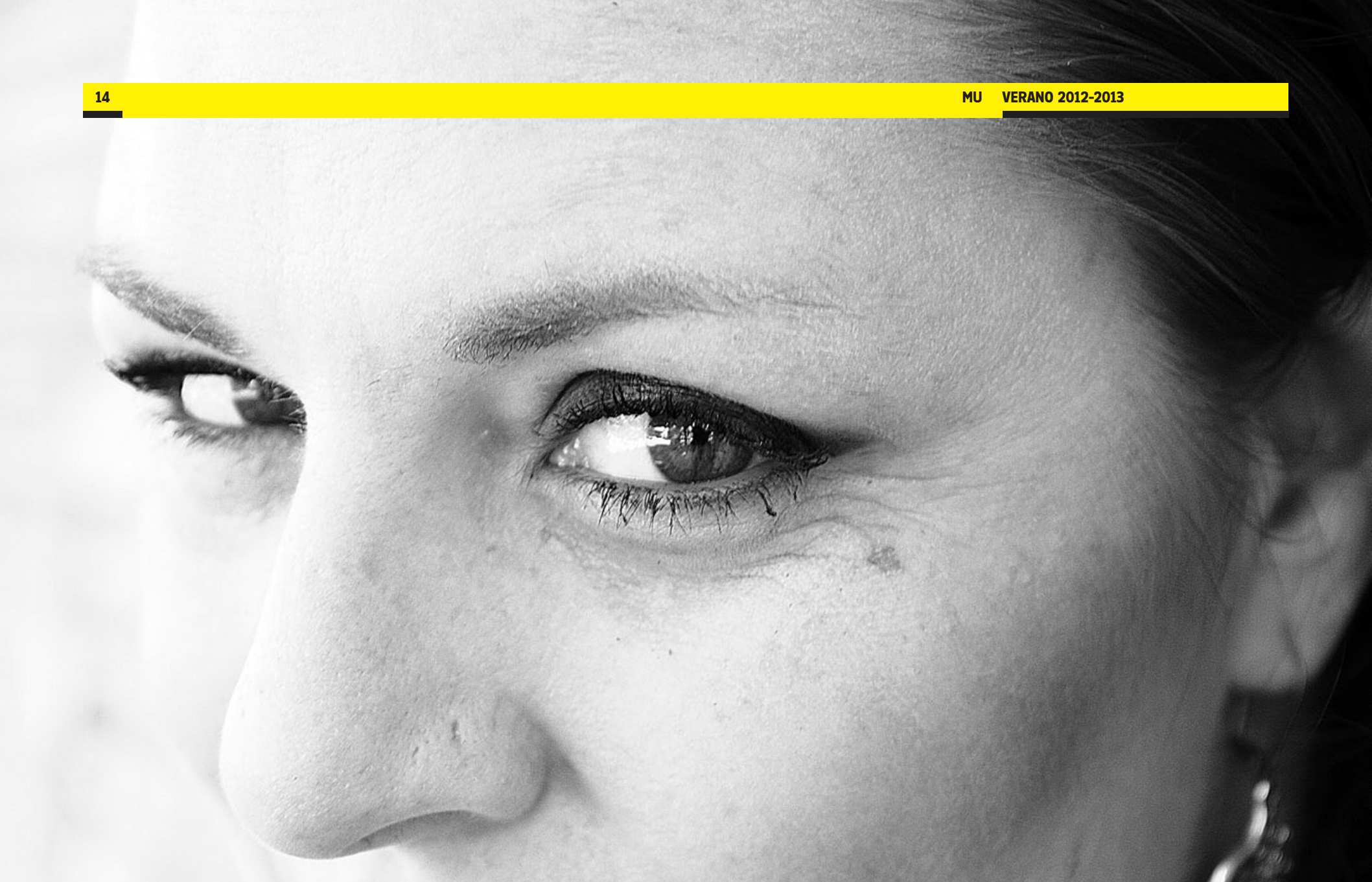
Decí Mu es nuestra forma de hacer radio. Desde hace 4 temporadas este informe sonoro de una hora de duración se puede escuchar en nuestra web (www.lavaca.org) y reproducir libremente. Los temas escogidos son aquellos que creemos que no han sido suficientemente difundidos. Los testimonios y voces son aquellas que consideramos protagonistas de la noticia. Ni funcionarios ni políticos profesionales: gente. Durante estas temporadas nos han acompañado con sus columnas dos cómplices de lujo: la poeta Daniela Andújar y la música Cecilia Pallés. Pero a nuestro juicio el mayor desafío de *Decí Mu* es haber probado que se puede hacer un programa radial sin

ego: la voz que conduce no tiene nombre propio. *Decí MU* ha logrado ocupar así un lugar en la programación de 124 radios comunitarias de todo el país por el sólo mérito de su contenido. Lo dicho: el mensaje es el mensaje. Elaborando ese mensaje está el equipo de *lavaca*. Mariano Randazzo es el editor. Penélope Lauman comenzó a dar sus primeros pasos en los cortes de audio. Nicanor Guetti produce y Diego Gassi edita. María del Carmen Varela es la voz de la locución junto a Franco Danussi, ausente en estas fotos. Sergio Ciancaglini es nuestro chef: sus guiones y su voz nos conducen por los sabores de *Decí MU*.



Todas estas producciones pueden escucharse siempre en www.lavaca.org





Voz propia

ÁNGELA URONDO RABOY

En su libro *¿Quién te creés que sos?* le pone palabras a su historia. El trayecto sin fin que le llevó ser la hija del poeta Paco Urondo y la periodista Alicia Raboy, militantes montoneros. De las pesadillas a los sueños, una vida narrada con arte y oficio.

El pasillo está desolado, gris. Solo hay una persona, que observa, atenta, sin entender. Camina. A su izquierda hay puertas. A su derecha hay puertas.

Temor.

Ella ansía despertar, pero no puede.

Ve una escalera, y también un jardín. Y un tubo de metal que entra por una puerta con mirillas. Sonidos metálicos.

Horror.

Cuando despertaba, solamente decía que había soñado algo feo. Se guardaba la imagen. El sueño, reprimido, volvía a repetirse.

Después entendió. Mucho después. Y les puso palabras. Y las llenó de significado.

Hasta que el tubo de metal dejó de ser un tubo de metal y fue una escopeta.

Será justicia

El poeta, escritor y militante Francisco Paco Urondo y Alicia Raboy, periodista y militante, habían sido trasladados a Mendoza por decisión de la conducción nacional de los Montoneros, a pesar del insistente pedido del poeta de no ser asignado a esa provincia ni a Santa Fe, ya que su rostro era muy conocido y corría peligro de ser identificado por los militares. Sin embargo, Urondo fue elegido como responsable de la región Cuyo de la organización.

Ángela tenía 11 meses cuando, el 17 de junio de 1976, en la localidad de Guayma-

llén, el auto en el que viajaban sus padres junto a la compañera Renée La Turca Ahualli, fue descubierto en una cita cantada, y atacado a balazos. Tras la balacera, Urondo dijo a las mujeres que él se había tomado la pastilla, que escaparan. Pero no fue así: Urondo no murió producto de la ingesta de cianuro, sino de un golpe en la cabeza por parte de los policías.

Alicia Raboy fue secuestrada y llevada al centro clandestino D2. Sigue desaparecida.

Ahualli logró escapar y su testimonio fue vital para el juicio en Mendoza: fue la única testigo de lo que ocurrió.

Ángela fue llevada, también, al D2 y luego derivada a la Casa Cuna. Sería recuperada por su abuela, adoptada por la prima de su mamá Alicia y comenzaría otra vida.

35 años después, el 6 de octubre de 2011, el Tribunal Oral Federal N° 1 de Mendoza condenó a prisión perpetua a:

- Juan Agustín Oyarzábal, ex segundo jefe del D2, quien organizó el operativo que
- terminó con el asesinato de Urondo y la desaparición de Raboy.
- Celustiano Lucero, alias *Mono*, quien mató a Urondo al golpearlo detrás de la cabeza con su arma reglamentaria.
- Eduardo Smahá Borzuk, alias *Ruso*, que encabezaba el sector de operaciones del
- D2. Ahualli lo reconoció entre quienes asesinaron a Urondo.
- Luis Alberto Rodríguez Vázquez, alias *Pájaro Loco*, responsable de Inteligencia del D2.

Se hizo justicia.

Un año después, Ángela recibió otra noticia: recuperaría, tras años de lucha contra la burocracia, su identidad. Legalmente, sería Ángela Urondo Raboy.

Un pedazo de cuerpo

Ángela tiene la mirada y el ceño de su padre. Puede parecer un cliché, pero sus ojos no pasan desapercibidos. Habla segura, sin arrojar ninguna frase al azar. Todo se trata de ponerle palabras, dirá más tarde.

En 2008, a través de su blog, *Pedacitos*, Ángela fue juntando los retazos de su historia que ayudaran a reconstruir su identidad. Dos años después, casi en simultáneo al inicio de los juicios, recibe el llamado de la editorial Capital Intelectual con la propuesta de hacer un libro sobre sus relatos. Aceptó, pero pidió tiempo para atravesar los juicios y poder escribir, también sobre ellos, porque sentía que era un momento histórico, tanto desde lo personal como en lo social.

El libro está estructurado en tres partes y tiene un sentido en la distribución de la información. Comienza con los documentos históricos (cartas, testamentos) que explican su historia, continúa con las crónicas del juicio y concluye con los relatos más introspectivos. “Este libro es un pedazo de cuerpo, de existencia, cuyas palabras me significan.

Voy encontrando la identidad a medida que encuentro las palabras”.

Decodificación

El título del libro interpela, no tiene filtro: *¿Quién te creés que sos?* Ángela reflexiona: “Es una frase que tiene cierta agresividad, te increpa. Es una frase que se me viene a la memoria desde la infancia, muy repetida y común; que, en mi caso, me quedaba rebotando de un modo particular. Yo realmente no sabía quién era. Además, **no pregunta quién sos, sino quién te creés que sos. Y en el creerse empieza a jugar mucho el entorno, el que te dice quién sos. Y el quién es todo en este libro, porque se hace eje en quién se es y quién se creyó uno que era.** Es una propuesta”.

Y vos ¿quién te creías que eras?

Creía que era una chica de clase media alta de Núñez, que iba a un Club Náutico y se iba de vacaciones a unos chalecos lindos. Hasta que a los 12 me empecé a manifestar, me animé. Empecé a ser una chica punk, a hacerme tatuajes. Eran cosas superficiales, pero que tenían una hondura en mostrarme ante la sociedad de forma diferente del paquete en el que estaba envuelta.

De esto no se habla

Durante toda su infancia, Ángela creyó que su mamá y su papá habían muerto en un accidente automovilístico. Siempre se preguntó cómo fue posible que hubiera sobrevivido. Cosas del azar, le respondían.

Sabía, también, que su mamá adoptiva era prima hermana de su mamá biológica, y que las respectivas abuelas eran hermanas. Pero la figura de su padre biológico, por otro lado, siempre estuvo nebulosa. **“Yo no preguntaba. Hay que tener en cuenta que me adoptaron cuando tenía dos años: viví uno con mis padres, cumplí otro estando secuestrada, fui recuperada por mi abuela, viví pocos meses con ella, me dio en adopción a esta gente** y estas personas me enseñaron a hablar. Ellas me enseñaron cuáles eran las reglas de lo permitido y, de algún modo, lo

JULIETA COLOMER

que se omitía era parte de esas reglas: de esto no se habla. Cuando alguien nombraba a mis padres biológicos, ellos se ponían muy nerviosos, especialmente mi ex padre adoptivo. Y la verdad es que no quería causar esa conmoción: que era mi responsabilidad evitárselo", dice Ángela.

¿Sentías que cargabas con la culpa?

Sí, y además es muy duro para un niño saberse huérfano. La sensación de soledad y agradecimiento a los que te dan algo es muy fuerte. El juego de la lealtad. Por eso digo que el año que viví con mis padres fue muy fuerte, porque sin dudas incorporé cosas que después no se pudieron corromper. Y **tardé muchísimos años en darme cuenta que me correspondía preguntar y que tenía la obligación de exigir respuestas.** Y cuando exigí, no me las dieron. Si tal vez ellos me hubiesen acompañado de otra forma en el proceso de restitución, habría sostenido el vínculo con ellos.

Poner las palabras

De a poco, y a medida que fue creciendo, Ángela tuvo cierta libertad para preguntar un poco más. Y el contexto era otro: la sociedad que hablaba del ex militar arrepentido y participante de los vuelos de la muerte, Adolfo Scilingo, los indultos, la reparación del Estado a las víctimas. Y, mientras, Ángela fue descubriendo otras puertas: hermanos, reencuentros. De a poco, las pesadillas también fueron cobrando significado: escopetas, armas, centros clandestinos y Casa Cuna eran los lugares que ella siempre había temido y no sabía por qué.

"Es que esto se trata de ponerle palabras", dice Ángela. Pero fue difícil. Tuvo que comenzar a leer historia argentina para buscar el contexto que la traía hasta ese presente que la sobrepasaba absolutamente.

No fue ni es sencilla la reconstrucción de los hechos para Ángela. Cuando su etapa de estudio y aprendizaje llegó a la década del 70, realmente le costó mucho entender qué era lo que había sucedido. Recuerda haber leído *Los Pasos Previos* y *La Patria Fusilada*, ambos de su padre, sin comprender absolutamente nada: consideraba chino básico los nombres de las organizaciones políticas, por dar un ejemplo.

La recuperación de la figura e identidad de su padre y su madre la llevó a una encrucijada: Ángela se dio cuenta de la gran cantidad de información que hay en circulación sobre Urondo, pero las pocas o muy específicas fuentes que podía consultar acerca de Alicia. Un gran bagaje de información fue el diario *Noticias*, donde ambos trabajaban, pero con un detalle: las notas no eran firmadas. Es la razón por la que, actualmente, Ángela está trabajando junto a la periodista Mariana Baranchuk para recuperar, gracias a un perfil de escritura, los artículos de su madre. De 260 números, llevan revisados alrededor de 70.

Ángela tiene un detalle más para agregar sobre Alicia: **"Mi madre, hasta el año pasado, no figuraba en las listas de periodistas desaparecidos. No sé si se debe a un error o qué, pero recién el año pasado pude lograr que la reincorporen. Mirá que el caso es muy conocido, la caída fue rimbombante. Es algo que los compañeros periodistas estuvieron muy flojos".**

¿Cómo te llevás con la militancia de tu papá y tu mamá?

Con respeto, porque ellos eran personas que decidieron su militancia; y con crítica, respecto a que yo soy la persona que tuvo que vivir sin ellos como consecuencia del genocidio. Tuve que elaborar mucho esta idea de que a ellos los mataron porque hubo un genocidio y no porque fueron militantes. Hoy estoy muy reconciliada con la decisión de mis padres de militar, porque entiendo que los dos eran inteligentes y que ese era el momento histórico para hacerlo. Pero soy muy crítica de las organizaciones. Y hay algunas cosas que no tengo claras cómo ocurrie-

ron y **siento que alguno de los miembros de la Conducción que todavía viven pueden darme una respuesta.**

¿Qué preguntas te hacés?

Mi inquietud particular es por qué los mandaron a Mendoza. Hay varios hechos que no termino de descugar. Uno de ellos es un vox pópuli que dice que a mis padres les hicieron un juicio revolucionario por infidelidad. Los dos estaban en pareja o casados, pero se conocen y se enamoran como un flechazo. Y como parte del castigo, ocurre la despromoción y lo reasignan a otra zona. De haber sido así, cosa que a mí no me consta, creo que ese juicio fue aprovechado para sacarlos del juego y no tengo claro por qué.

¿Cuál es tu hipótesis?

Rodolfo Walsh deja entrever algunas cosas en sus escritos: las diferencias de los intelectuales con la Conducción, que no acataban ciegamente las directivas, que tenían una visión crítica, que preveían el golpe y querían anticiparse, mientras la Conducción no quería hacer nada al respecto.

El presente

Angela mantiene fresca la imagen del ex presidente Néstor Kirchner bajando los cuadros de los genocidas Videla y Bignone en el Colegio Militar. "Ese día encierra un simbolismo tras otro. Lo recuerdo y me emociono. Además, pidió perdón en nombre del Estado por los crímenes cometidos por el propio Estado, abrió la ES-MA... Hubo una intencionalidad muy grande de devolvernos la dignidad a las personas que habíamos sido víctimas. Ellos me restituyen la capacidad de poder confiar en el Estado: toda la vida había sido mi enemigo. No porque yo lo odiara, sino porque me robó y me quitó y me sacó sin parar". Pero, aclara, que mantiene su postura crítica, porque considera que eso es lo más positivo que puede haber en cualquier proceso. **"La ley antiterrorista da ganas de llorar. Y podemos hablar de Mariano Ferreyra, Julio López, Silvia Suppo, Daniel Solano, Luciano Arruga. Son muchas causas y muy graves, que no debieran estar pasando en un Estado que, se supone, está trabajando para el nunca más".**

Ángela recién se animó a tramitar su "desadopción" cuando quedó embarazada, pero el trámite tardó muchos años y pasó por engorrosos laberintos burocráticos. Ella no sólo debía probar que era hija de Francisco Urondo y Alicia Raboy, sino también que había habido un crimen.

Sin embargo, Ángela supo, sabe y sabrá que ella es Ángela Urondo Raboy. Lo dice su mirada, lo dicen sus ojos, su sensibilidad y el oficio que destilan sus crónicas y su tenaz búsqueda por recuperar la identidad de su madre y saber cómo pensaba, qué escribía, qué sentía.

Finalmente, y aunque el proceso de reconstrucción nunca está acabado, Ángela Urondo Raboy puede creerse quién es.

EL GRITO DE LA GARGANTA PODEROSA

No, gracias

Sobre la marcha loca de los medios sin óleo, ni oligopolio, ni pasantes, ni auspiciantes, el 7 de diciembre representa una bisagra.

El 8, otra.

El 9, otra.

Y así, cada día.

Por supuesto, **la desinversión de Clarín será un Viagra, un suceso histórico, digno de brindis sin pizza, ni champán, ni Noble, ni**

Yabrán. Pero la sobredimensión de una etapa, apenas una, del enorme trayecto hacia una comunicación social, plural y popular, nos hace temer la caída, por confundir la banderita con la carrera concluida: para nosotros, será un punto de partida.

Los pibes de H.I.J.O.S. saben bien de qué hablamos. Desde la épica nulidad de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, hasta el encarcelamiento efectivo de los soretes liberados por el menemismo, debieron pasar eternas e infinitas batallas, huevos, ovarios, agallas. De otro modo, el doble filo de la nueva ley podría ser fatal, cuando nos encuentre elucubrando por qué una radio toba funciona mal. O quién nos sigue digitando la moral. Pues **la liberación de un medio alternativo no puede ser independiente de los canales que habilitan su construcción de sentido.** Y en ese punto, la deuda es alta. Cuánto nos falta.

Tal vez, el 8D ensanche espontáneamente las tiras de las villas que impiden el acceso de las ambulancias, negándonos el derecho a la respiración, que necesariamente precede al de la información. Quizás, ese día, se habiliten puentes inexistentes capaces de comunicar a nuestros barrios con la lógica universitaria vigente. A lo mejor, incluso, aparezcan financistas comunitarios, dispuestos a poner la guita que hace falta para poder editar desde los barrios. O por ahí, venga un mago con una bomba de humo, que cambie la neurosis del mercado de consumo. Y hasta en una de esas, quién sabe, aparezca un CEO compasivo, que elija a un villero para dirigir un medio masivo. Pero la verdad, dudamos de esa probabilidad.

Sin desmerecer la Ley de Medios Audiovisuales que defendimos, defenderemos e intentaremos mejorar, para poder hablar, sabemos que para hacernos oír todavía hay mucho por discutir. **¿O ustedes creen, con sinceridad, que las villas tenemos acceso a la universidad? ¿Y entonces, cómo sería la nueva igualdad? Y aun si la hubiera, ¡la currícula es cualquiera! Desde hace varios meses, La Garganta nos permitió llegar con nuestro grito hasta distintos foros estudiantiles, donde compartimos atriles y reflexiones, entre las chispas de las falsas conexiones. Porque todavía nadie nos logra explicar cómo puede haber, en la casa donde el pueblo debe estudiar, una materia que se llama "comunicación popular". ¿Qué carajo sería, entonces, todo lo demás?**

De distintas cátedras, en diversas carreras, nos han convocado para disertar acerca de nuestro proyecto de autofinanciamiento, pero cuando nos vamos de la facultad, vuelven al círculo de adoctrinamiento. Porque no existe en la comunicación académica ni una sola materia que aliente el pensamiento autonomista.

Absurdamente, **la oratoria universitaria repite como clichés las máximas de la comunicación libertaria, una y otra vez, mientras adiestra esclavos para presentar sumarios o volverse empleados del mes.**

No, gracias.

Nosotros seguiremos de pie, aunque nos lleve diez mil 7D.

¡Nuevo! Campus virtual propio para todos los idiomas

Estudiá Idiomas
en la UBA

ALEMÁN - ÁRABE - CHINO - ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS - FRANCÉS
INGLÉS - ITALIANO - JAPONÉS - LENGUA DE SEÑAS - PORTUGUÉS - VASCO

@idiomasUBA

Idiomas UBA - FFyL (Único centro oficial de la UBA)

Inscripción a cursos intensivos de verano:
7 y 8 de enero de 9 a 18 horas en sede Microcentro (25 de Mayo 221, CABA)

Laboratorio de Idiomas
Facultad de Filosofía y Letras
4343-5981 / 4433-5091
www.idiomas.filo.uba.ar

Belleza y realidad

JOSÉ CELESTINO CAMPUSANO

Crónica de un viaje hasta el hombre que recibió el premio al mejor director por *Fango*, una película sin guión y con un gran protagonista: el territorio bonaerense.

Nunca fui a Mar del Plata y, como siempre, llego armado de mis prejuicios y mi ignorancia, que acaso son lo mismo, por eso de entrada presiento lo peor: Buenos Aires pero con playa, la muchedumbre insaciable, decadencia ochentosa, el reino de la farándula. Para qué seguir, si basta con un par de días para darse cuenta de que Mar del Plata es una ciudad sobria, amable, sin la artificialidad narco de Punta del Este ni la voracidad de Buenos Aires, con el vértigo urbano de toda metrópolis pero olor a pueblo, edificios que respiran gracias a esa ley que prohíbe determinados carteles publicitarios, calles todavía libres de cámaras de seguridad, gitanas con la destreza suficiente como para marear a un porteño desconfiado, como aquella que me dice que voy a tener mucha suerte -me saca veinte pesos-, que lo que vine a buscar se me va a dar -me da un llavero de plástico- y que tenga mucha fe, mientras la cumbia suena en la rambla, y recuerdo a esa señora marplatense que alguna vez me explicó, con esa naturalidad de quien cree estar diciendo una obviedad, que el principal problema de Mar del Plata es la llegada de toda esa gente del Gran Buenos Aires durante la temporada de verano.

Festivales

Pasa un helicóptero. Aterrizaje en el imponente Hotel Provincial que se convierte así en escenario de un acto presidencial. Apenas me acerco ya puedo ver las vallas cortando el paso, el unánime cordón policial, las calles colmadas por miles de personas, bombos y banderas, muchos chicos y chicas jóvenes, otros no tanto, el calor que exalta el fervor popular y a mí se me está haciendo tarde. Llega un puñado de personas que parece tener un comportamiento diferente al de los demás. Recién cuando me acerque lo suficiente me voy a dar cuenta de que es un grupo de gente mayor y bien vestida, que se zambulle en el mar de banderas, golpean cacerolas con entusiasmo orgásmico y esgrimen sin pudor unas pancartas diseñadas a mano que rezan frases como *Ni Cuba ni Venezuela, Basta de inseguridad en mi*



LINA M. ETCHEGURI

país, Señora deje de insultar nuestra inteligencia, Basta de injusticia y soberbia (sic), y completan la performance con detalles memorables, como ese señor que lleva una "K" tachada con marcador en su reluciente pelada, o aquella señora rubia, de lentes negros y aros dorados -podría ser mi abuela-, con una bandera celeste y blanca enroscada al cuello, que se rasca y gime como un gorila -por suerte no es mi abuela- en respuesta a los cánticos que la mencionan como parte de esa especie también conocida como la del Gran Simio. Hay mucha expectativa, algunos insultos, intervención policial, picos de histeria, denuncias al viento de fraude electoral y dictadura, una ciudad empastada

por ese pasquín inusual que ocurre a lo largo de cuatro o cinco cuadras.

Pero me tengo que ir.

Porque en realidad vine a otro espectáculo, el Festival de Cine Internacional, a encontrarme con José Celestino Campusano, el cacique metalero de las profundidades del conurbano sur, que en esta edición estrena su tercera película, *Fango*.

El bonaerense

Campusano primero va a dar una charla, por eso sube al escenario con su inexorable uniforme negro,

tan negro como la melena negra y los ojos negros, empuña soberanamente el micrófono y comienza: "Vengo de la provincia de Buenos Aires. Es un lugar que tiene más tierra cultivable que toda Europa y posee el segundo conglomerado urbano más grande de Latinoamérica. Es un territorio sumamente rico y diverso por donde se lo mire, pero hoy en día no tiene representatividad artística. Necesitamos urgentemente buscar una identidad audiovisual".

Campusano ya es una figura reconocida dentro del mundo del cine en general y del Festival de Mar del Plata en particular, pero en esta oportunidad viene con un objetivo diferente: **presentar y difundir los proyectos de Clusters audiovisuales**, junto a Miguel Ángel Rossi, representante del cluster audiovisual de Bariloche, y Pablo Almirón, responsable del de Corrientes-Chaco. Campusano explica: "El cluster es una figura administrativa muy fácil de instalar, que no tiene el peso burocrático de un sindicato o una cámara, y **permite la interacción y cooperación entre distintos agentes del sector audiovisual para tener mayor visibilidad y representatividad. El problema es que la mayor cantidad de subsidios y beneficios está concentrada en unas pocas manos dentro de Capital Federal y los procesos burocráticos impiden que muchos realizadores puedan mostrar su obra.** Los clusters convocan gente del sector de diseño, servicios, movilidad, directores: son sumamente heterogéneos e inclusivos. No sólo se trata de subsidios, sino de tener peso frente a la Ley y poder intercambiar insumos y equipos entre nosotros, y de ese modo complementarnos. Esto no lo hacemos como un alimento al ego, sino como una forma de allanar el camino a las nuevas generaciones, y por correspondencia con la sociedad. Vos tenés que hacerte cargo de quién sos, y quién sos depende del fruto de tu visión. **Nuestra visión nos lleva a creer que mejor que crecer por separado es crecer juntos.**"

Militante visual

Continúa Campusano: "Yo soy militante del área social y ecológica del conurbano y me di cuenta que intervenir no es lo mismo que esperar a que otros te digan lo que está pasando. Además, hoy en día no hay excusa para no hacer. Las cámaras están en la calle y son de fácil acceso, las locaciones están, los contenidos inundan la calle. **Si hay tantos contenidos, ¿Por qué el cine no los ve? Yo vivo en una zona donde cada persona es un manantial de contenidos ¿Qué es lo que obstaculiza la mirada?** Tenemos que democratizar la mirada, porque si no, siempre estamos frente a un discurso monótono que no es para nada provechoso y nos deja fuera de lugar a nosotros, que no hemos tenido acceso a esos presupuestos tan holgados y a esa frecuencia de producción, por eso estamos en notable desventaja. Todo nuestro trabajo tiene que ver

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



MUNICIPIO
DE QUILMES



MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES



Arriba, Campusano recibe el premio en el Festival de Mar del Plata. Abajo, los protagonistas de *Fango*: ninguno es actor profesional.

con diversificar la mirada”.

Termina la charla y nos juntamos en el bar del Teatro Auditorium, sede central del festival. Afuera, en la calle, la gente ya se dispersó y las cosas parecen estar tranquilas. Campusano me explica que la industria audiovisual en los últimos años creció más que la de servicios y proporcionalmente más que la energética. “Estamos en un mundo cada vez más audiovisual, pero te aseguro que no hay ningún especialista. Si alguien te dice que la tiene clara es porque no sabe nada. El gran problema de este medio es que nunca ha circulado abiertamente la información, y eso lo estamos cambiando”, razona Campusano mientras devuelve el saludo de unos periodistas que pasan por ahí, y luego me confiesa que hace ocho meses pudo dejar de trabajar en el rubro de la construcción para dedicarse de lleno al cine. Me revela algunos periplos del sistema: “Si querés entrar a un festival de cine grande, tenés que tener sí o sí un vendedor o representante internacional. Entonces, como no queda otra, firmás un convenio. El tipo más o menos te pide que le des las gracias por permitirte entrar. Además, ese contrato dice que se va a quedar con 40 mil euros por gastos de representación. Nosotros vendimos nuestra película anterior, *Vikingo*, a Francia, Estados Unidos e Inglaterra, pasamos por muchísimos festivales, y lo que te puedo asegurar es que de esa plata todavía no vimos un peso. Es necesario compartir esta experiencia con otros realizadores. Ahora vengo acá, y gracias a la información que circula en estos lugares, me enteró de que la gente de Farsa Producciones, unos chicos que hacen cine de género, están subiendo su material a Internet y que **Youtube les da aproximadamente 2 mil dólares por mes, según la cantidad de visitas. Es un posible camino a seguir**, y creo que nadie está lejos de eso”, explica.

El límite

Campusano me invita a la última función de *Fango*: sala llena, gente de todas las edades, y no hace falta mucho más para entender que el de Mar del Plata es un festival popular que, en su diversidad, ofrece productos lúcidos e incluso innovadores sin resignar la posibilidad de llegar a un público masivo, porque está claro que una cosa es tan importante como la otra.

Fango es una película sin guión y sin actores profesionales, que transcurre en el conurbano sur, con una narración en donde los códigos barriales están por encima de los cinematográficos, y no a la inversa. Campusano tiene un objetivo: diluir la noción de director ¿Cómo? Poniendo la oreja para que el barrio y la gente sean los voceros de su propia historia. “Yo lo que hago es

coordinar ese potencial, no escribí una sola línea que no esté antecedida por las imágenes, ellas por sí solas iban reclamando lo que seguía”, comenta. En *Fango* hay un par de metaleros maduros sin demasiado talento, pero con mucho corazón, mujeres que se juegan la vida a partir de su sexualidad, y guían la acción con intervenciones cada vez más drásticas, como esa protagonista impredecible, Nadia, que parece la versión barra brava de Cumbio, y así, de a poco y cada vez más, Campusano incomoda y pone a prueba al espectador: **no existe el límite entre lo dramático y lo grotesco, entre lo romántico y lo porno, entre la persona y el personaje; por eso lo sutil es tan disfrutable como el despelote. El límite que hay que borrar, dirá Campusano, es el que existe entre lo bello y lo verdadero.**

Gracias totales

“Estas películas son portales para entender que todo lo que ese otro cine ha considerado ilegal acá tiene su lugar. Y la gente con la que filmo se da cuenta de que la valoro por lo que es. Si no fuera por ellos no existirían mis películas, estoy absolutamente admirado y agradecido. Trabajo con la gente del barrio, y pienso que ningún cuerpo es igual a otro, hay cosas de los rostros y del lenguaje corporal que no se pueden evitar, y lo que busco es dejar ese documento. Porque si no, el producto es efímero. Y más cuando se trata de un oportunismo político o se busca algún beneficio concreto. **Lo que busco hacer es un cine imperecedero**”.

Campusano me invita a la entrega de premios. Otra vez hay vallas y un cordón de seguridad, pero ahora para recordarnos que en el mundo hay dos grupos de personas: los que caminan por la alfombra roja y los que no.

Campusano, curiosamente, ganará el premio a mejor director de la competencia argentina. Subirá al escenario con su inexorable uniforme negro, tan negro como la melena negra y los ojos negros y dedicará el premio a toda la comunidad de la provincia de Buenos Aires. Confesará también que si no fuera por ellos no existirían sus películas. En definitiva, el cacique metalero del conurbano sur, sabe que el premio a mejor director no es más que el símbolo de un logro compartido.



Foro Nacional Cinematográfico
<http://foronacionalcinematografico.blogspot.com.ar>
foronacionalcinematografico@gmail.com
 Toda la info sobre los clusters.

TRANSPIRACIONES

POR SUSY SHOCK

Clausurado

En los años 90, junto al grupo de teatro Los Desconocidos, grupo mítico del Oeste del Conurbano Bonaerense, comenzamos nuestro programa de radio en una FM comunitaria del Barrio de Villa León; allí probamos la mágica teatrería de voces y canciones cada semana, soñando comunicación. Como no existían los celulares ni Internet y la radio no tenía teléfono propio, coríamos, de a turnos, una cuadra hasta la casa de mi abuela Eva, pionera en tener línea en Ituzaingó, para copiar los saludos de lxs oyentes al número que cada tanto repetíamos al aire. Y entonces, volaban los papelitos con los saludos de lxs compañerxs de la fábrica textil, también del barrio, que a esa hora de la tarde sintonizaban el programa y festejaban la teatralización de Mafalda y sus amigxs, las novedades musicales, u opinaban sobre “los prejuicios y los preconceitos” u otros temas que intentábamos como disparadores de reflexión. O simplemente mandaban saludos como ese incógnito e insistente Flaco que piropeaba a su Gorda en una ritualidad de demostración pública semanal. Cada programa intentábamos hablar de un tema en particular y el día que el tema elegido fue “la humillación”, terminamos todxs lxs Desconocidos sentadxs en la esquina y bien humilladxs, sin entender muy bien, frente al cartel de CLAUSURADO que colgaba de la puerta de la casita en donde funcionaba la radio, que nunca mas abrió, sin explicación y sin siquiera una despedida.

Todavía guardo el afiche A4 con el logo que pegábamos por las paredes del barrio y esos “cassettes” grabados con los programas, que en pleno Menemato intentaban poesía entre una canción de La negra Sosa y otra de Spinetta... en un país que miraba deslumbrado a sus nuevos shoppings, sus estrellas televisadas y multimillonarias, su lógica de fiesta y descarte y poco conocía de esas redes pequeñas y desprolijas pero acunadoras de lo nuevo... o de lo desconocido, como ese grupo de teatro enamorado que entendía que **no hay nada mejor que semejantes redes para reencontrarse con lo propio, con lo local, con lo diverso.**

Años después el grupo cerró su etapa de juego común, luego de 10 años de nariz roja y de sueños de brillantina compartidos, donde lo comunitario era no sólo una palabra bonita a enunciar sino el camino básico, a dónde y desde dónde, crecíamos todxs. Parte de mis vuelos más frondosos, más rasantes, se los debo a esa etapa de resistencia cultural... una de las primeras; después nacieron otras...pero ningún cartel de clausurado (y tuve muuuuchos después!!!!) tuvo el peso inaugurante de ese primero, aunque nunca ningún otro haya impedido que lxs compañerxs de otras fábricas no sólo nos sigan escuchando y viendo en otras nuevas amorosidades clandestinas, sino que inclusive hayan construido sus propias experiencias de comunicación, en las cuales otrxs incógnitxs e insistentes flacos y flacas hacen pública sus celebraciones del más diverso amor.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

Conocé la oferta académica que la UNSAM tiene para vos.

Visitá nuestra web:

www.unsam.edu.ar



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



LA POTENCIA DEL TALENTO

**COOPERATIVA DE TRABAJO
PATRIA GRANDE Ltda.**



Descartables Paraná

TELEFONO: 4711-6554
DEPOSITO: 4711-0719

E-MAIL:
SGPOLIETILENO@YAHOO.COM.AR

**VENTA y DISTRIBUCION DE
ARTICULOS DE EMBALAJE –
PAPELERA – ART. DE LIBRERÍA
MAYORISTAS Y MINORISTAS
INTERIOR DEL PAIS**

Parana 2504 – Olivos – Bs. As.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

¿Con quién querés compartir tu mesa?

**Te proponemos que hagas
pasar a tu casa el trabajo
de campesinas y campesinos,
de los trabajadores de fábricas
recuperadas, el de propuestas
de autogestión cooperativa.**

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesos, aceites, fideos y más de 100 productos.

**Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar**



**BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo**

**Desde la autogestión
producimos y
comercializamos
artículos de limpieza.**
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

Tuiteame tu novela

TE SIGO, DE MARCOS PEREYRA

La novela, con trama policial, revela el mundo tuitero, donde hay quienes pagan para tener 10 mil seguidores. Y quienes logran, como él, desafiar a las editoriales.

Brrr, brrr, brrr. Marcos estaba durmiendo. Era la 1 de la madrugada y un sonido lo sacó del ensueño. Tanteó la mesa de luz y descubrió el origen del caos: su celular no dejaba de vibrar.

Brrr, brrr, brrr.

“Qué raro, seis mensajes seguidos”, pensó. Chequeó a ver quién trataba desesperadamente de contactarlo. Eran todos tweets de un cordobés que ni siquiera conocía. Marcos no pudo evitar sorprenderse ante lo que leyó: “Estuve estudiando tu timeline y la gente que seguís -escribió esa madrugada su seguidor-. Tus características son estas: estás casado en segundas nupcias, tenés tres hijas mujeres, seguramente seas abogado o ingeniero...”

Todo el perfil era erróneo, salvo por la profesión: abogado. Sin embargo, Marcos no podía creerlo. No podía entender cómo un tipo (¡un tipo!) había dedicado parte de su tiempo y de su vida para tratar de delimitar un esbozo suyo a través de sus tweets. “Si esto hace conmigo, no quiero imaginar lo que le pasa a una mujer que pone una foto más o menos linda”, meditó.

Por suerte, todo lo que le sucedió a Marcos era sólo una novela.

El círculo vicioso

Marcos Pereyra tiene 44 años, vive en Tigre y realizó una maestría en Derecho en la Universidad de Michigan, Estados Unidos. Trabajó en Tribunales y en estudios legales, pero dice que escribe desde los 15. Realizó talleres de guión, literarios y hasta de crónica periodística.

Su pulsión narrativa lo llevó a escribir dos novelas, que no publicó. Pero no porque no quisiera: las editoriales se la rebotaban. “La novela está bien, pero no te conocemos, por lo que no queremos hacer una apuesta editorial grande. Mandala a concursos”, le aconsejaban.

Y Pereyra las mandó.

No le fue bien. “Estoy en un círculo vicioso: no me conocen porque no publiqué, pero si no publico no me van a conocer”, razonaba.

Entonces... abrió una cuenta de twitter, un blog y empezó a publicar cuentos.

El círculo virtuoso

El resultado fue satisfactorio. Sus historias comenzaron a tener repercusión, Mario Pergolini leyó alguna en la radio y el número de visitas y comentarios en su blog fue creciendo paulatinamente. Hoy su contador marca casi 200 mil cibernautas. Es decir, lo que las editoriales le criticaron, Pereyra lo fue construyendo por una vía mucho más interesante y productiva. De hecho, la revista semanal Oblogo, que difunde los relatos de las nuevas voces en la web, otorgó a Pereyra el premio al mejor cuento 2010 (auspiciado por el Banco Hipotecario) por su historia *Querida Mariana*.

Con un nombre ya medianamente instalado en las redes, el escritor publicó un cuento que no sería uno más, aunque él no lo supiera. *Te Sigo* era un relato autónomo, sobre un hombre perturbado que, a través de las redes sociales, pudo rescatar en el momento adecuado a una joven que estaba a punto de ser secuestrada por un stalker (o acosador,



JULIETA COLONER

según la jerga de las nuevas tecnologías), quien la había contactado por Twitter.

El cuento fue un éxito. No solo hablaba de Twitter sino que fue por esta vía como mejor y mayor se difundió. “Un círculo virtuoso”, definió el autor a esta nueva etapa.

Pereyra decidió estirar el cuento. Ya para la quinta entrega supo que tenía una novela.

Stalker & commodities

“Si vos tenés algún perfil de stalker, las redes sociales son una muy buena herramienta porque la gente se expone un montón”, dice Pereyra. “Empecé a ver que el nivel de interacción y de exposición es muy grande. Pero me interesaba que el libro no se restringa a Twitter. Quería realmente que cualquiera que lo agarrara pudiera entender qué era. Este no es un libro de tecnología”.

Claro que no lo es. *Te Sigo* es un thriller atrapante y vertiginoso que utiliza a las redes sociales como un instrumento inmejorable para delimitar un nuevo perfil de psicópata. Y también una nueva figura detectivesca: el laburo cibernético que realiza el protagonista, Ignacio, un diseñador de videojuegos que, junto a su amigo, es propio de esta nueva era comunicacional.

La trama

Ignacio es un hombre casado, con una hija y un hijo. Su hija mayor había sido secuestrada y asesinada por un contacto que había hecho a través de las redes sociales. Él, como padre, no puede perdonarse su desatención, e inicia una búsqueda, vía Internet, de aquellos acosadores que se inmiscuyen en la vida de las

mujeres. Sin embargo, el primer capítulo del libro ya deja bien en claro que el stalker que Ignacio detiene (mejor dicho, la stalker), es solo un peón de una red muchísimo más oscura y perversa. **Políticos, jueces, policías y empresarios mediáticos son los que componen una trama tan terrible como actual: las redes de trata y prostitución.** Resume Pereyra: “Esa es la mezcla entre sector público y privado”. Dos caras de un mismo negocio.

Te Sigo posee una estructura narrativa interesante: la gran mayoría de los capítulos están narrados en primera persona. Si bien no es un recurso innovador, Pereyra lo utiliza para sumergir al lector en los rincones mentales más inquietantes de los personajes. De hecho, la caracterización del psicópata tiene momentos altísimos, al punto de llegar a reducir a la mujer al plano de un mero commodity. Un frase como ejemplo: “Exportarla como si fuera una tonelada de soja”.

Usos del Twitter

Pereyra se ve obligado a aclarar una cuestión: “Acá te puedo hablar de algunas cosas malas de las redes sociales, pero a mí me parecen fantásticas. Profesionalmente, me sirvieron un montón. Sin Twitter, el libro no existiría o se habrían vendido dos ejemplares. Cuando abrí mi cuenta, cándidamente agarré un periodista y le conté lo que hacía, pero en vez de retweetear, se mofó: Este piensa que soy Flavia Palmiero”, dijo. Yo no tenía ni un seguidor, y pensé: guarda que esto también puede ser una contra. Pero eso me enseñó algo: **primero entrá, generá contenido y, después, tratá de mostrarlo.**

Para muchos, Twitter es un medidor de status: cuantos más seguidores tenés, más importante sos.

Hay un poco de snobismo. Igual, eso ya es ridículo porque **los seguidores se pueden comprar. Vos pagás y tenés un paquete de 10 mil seguidores.** A mí me sirven los que tengo, porque son los que me leen, compran el libro, entran al blog y demás; pero si lo que querés es un número, es una pavada. Después, también tenés en Twitter las historias divertidas. Me acuerdo la del tipo que se enamoró de una twittera que tenía un avatar de Kate Moss, y se pusieron de novios virtualmente. Hasta que uno le dijo: “Che, ganso, esa mina es una modelo, no es tu novia”. Y el tipo salió a hacer una twitcam diciendo que él había entregado su corazón virtualmente. Por eso te digo que la gente se expone. Pelotudos grandes como este no importa. Pero con los más chicos el tema es más complicado.

De película

Pereyra ya está trabajando en su nueva novela, también de suspense. No da muchos detalles, pero adelanta el tema: periodistas. Y se muestra entusiasmado ante la crítica del libro que Juan Pablo Varsky realizó en su programa de radio. Dijo: “Invito a productores, a la gente de la tele, a que lea el libro *Te Sigo*, de Marcos Pereyra. Lean ese libro y cuéntenme si ahí no hay una película”.

Coincido.
Y retweeteo.



http://www.2teclas.com
En esta web del autor se pueden leer seis capítulos de la novela *Te Sigo* y otros textos que Marcos Pereyra publica regularmente.

Un libro para robar

GORDO, DE SAGRADO SEBAKIS

Con ritmo de stand up, un relato sobre las redes sociales protagonizado por un personaje de 150 kilos.



Pocas veces uno encuentra la posibilidad de leer una obra escrita por un hombre que nació en 1909, que murió en el 2002, que renació en el 2003 y que hoy asegura no traspasar la barrera de los treinta años. El curioso caso no es el de Benjamin Button, ese famoso cuento de Scott Fitzgerald, sino que así se presenta a Sagrado Sebakis en la solapa de su libro *Gordo*, un relato delirante y veloz sobre la incertidumbre y el aburrimiento que genera pasar un verano en la ciudad con 150 kilos de peso. Sentado frente a su computadora, el protagonista pasa veinte horas seguidas vagabundeando por Facebook mientras fuma marihuana y consume distintos venenos. Esa actitud nos parece extrema, pero hoy resulta más un dato antropológico que una fantasía.

Publicado por la Editorial independiente Milena Caserola, el libro inaugura una condición que más adelante seguramente será costumbre: en su contratapa, *Gordo* presenta un código QR que tras ser capturado con el celular permite al usuario descargarlo en formato PDF. Este exponente del anticopyright deja pagando a los paladines

de los derechos de autor, porque es el mismo creador el que dice: “No hay problema, acá lo tienen: pueden robar mi libro.”

El personaje principal de esta anti-trama -dicho así porque no es una novela y tampoco un conjunto de cuentos; *Gordo* destila sistema propio- es un consumidor crónico de pornografía y por supuesto un gran masturbador, un actor de cine, un adicto a la coca-cola, un hiperquinético, un obeso a la manera de Flaubert, un pervertido a la manera del marqués de Sade, un paranoico conocedor de los trucos de la informática, un intelectual del siglo 21 -o sea un trastornado un cuarto genial y un cuarto idiota-, un indisciplinado y un loco hijo prófugo de su generación: casi un hombre sencillo.

Sagrado parece dedicarse en este libro a su destino solitario de narrador de pesadillas virtuales. Su originalidad se aleja del tono lúgubre, se fuga de la prosa untada con melancolía, se ríe de él mismo y de todos nuestros errores: sabe mostrar con doble filo la paranoia de la vida misma.

Gordo es literatura nueva; de blogspot, de Facebook, de stand up, con ritmo de bondi o incluso de tranvía. Son páginas lúcidas que no exigen fondo de violines o de campanarios, tampoco pensamiento catedrático o miradas de fanteche. Su mérito: se las puede apreciar con la misma atención que le concedemos a un video de youtube o a un volante de peluquería. Su estilo es múltiple y cotidiano: por eso mismo es renovador.

Decir que Sagrado Sebakis es el primer Adán de una especie nueva -casi como cronista alucinado de lo cotidiano- es un acto intempestivo. Pero en *Gordo* escribe una frase que lo justifica: “Pertenezco a la última generación que se angustió.”

Este libro es la médula de la vida cínica y moderna puesta en palabras.



<http://sebakis.wix.com/sagrado>
El blog de Sagrado Sebakis donde
podés encontrar textos y agenda de
presentaciones.

CRÓNICAS DESDE EL FIN DEL PROGRESISMO



La ley del pasillo

Lydia Vieyra entra al Congreso de la Nación, vestidito hip-
pón colorido y ojotas, para apurar a los legisladores para
que aprueben una pensión a ex presos políticos y no lo ha-
ce por ella, que es de las más jóvenes y tiene laburo, no lo
hace porque en 1977, con apenas 21 años, ella, militante
montonera, fue secuestrada por un grupo de tareas de la Armada y fue
llevada a la ESMA, donde estuvo detenida durante casi dos años, donde
fue torturada, ultrajada, y luego liberada y arrojada al exilio, donde so-
brevivió como pudo en las calles de Madrid, Roma y Londres, vagando,
sin aportar para una jubilación, no, Lydia no protesta por ella aunque po-
dría, estaría en todo su derecho, no, Lydia protesta por sus compañeras y
compañeros que no tienen jubilación sino una vejez nada digna, a pesar
de los años de cárceles y torturas y, como Lydia es la tía de una diputada
de la Nación, aprovechó, ella que puede, ella que tiene una sobrina que
le hace la gamba para entrar al Congreso e increpar a los colegas de su
sobrina, que es sobrina del corazón, porque si Lydia es la tía de Viki Don-
da es porque ayudó a Cori, la mamá de Viki, a parir a Viki en la ESMA,
y desde entonces la buscó, ella que era la única que sabía que aquella
nena se llamaba Victoria, hasta que un día, las Abuelas de Plaza de Mayo
encontraron a Viki, y es por eso que ahora Lydia está en el Congreso,
también junto con su gran amiga Miriam Lewin, periodista y también
sobreviviente de la ESMA, para pedirle al Gobierno, a su Gobierno, al
Gobierno del que se siente orgullosa, porque con Néstor y con Cristina
ella entró a la Esma y le pidieron perdón en nombre del Estado, que
recuerde que fueron las y los sobrevivientes quienes atestiguaron una
y mil veces y permitieron que los juicios se llevaran adelante, pero
cuando Lydia se para frente al diputado Roberto Felletti, presidente de la
Comisión de Presupuesto, y le cuenta la situación precaria de las com-
pañeras y los compañeros, Felletti le contesta que no va a poder ser, que
con esos 2.800 pesos por mes para unas 4.000 personas no cierran las
cuentas, que esto “no es cosa de Cristina”, que es él, Felletti, quien toma
esa decisión, “Y yo me pongo en tu lugar”, le dice Felletti, y “No, vos no
tenés idea de lo que es estar en mi lugar”, le responde Lydia, pero Fellet-
ti sigue mirando tras sus anteojos Ray Ban sin marco, canchero hasta el
hartazgo o, peor aún, hasta el progresismo, que sí, si lo mirás sin escuchar
el tipo es lombrosianamente progre, porque no se puede ser tan insensi-
ble pero, sobre todo (y eso es lo único que importa en este mundo no ap-
to para el vestido y las ojotas de Lydia) no se puede ser tan imbécil como
para arrojar al desencanto a lo más noble de tu propia tropa; entonces
vamos a ver al Presidente de la Cámara, Julián Domínguez, que al escu-
char hablar a Lydia de una “pensión para presos” pregunta “Son presos
políticos, ¿no?” y Miriam contiene la risa y las ganas de contestarle “No,
para violadores seriales reincidentes”, con ese humor tan lúcido y tan ES-
MA, y aunque Domínguez no entiende de qué hablan sí entiende y pro-
mete que va a hacer algo, y salimos del despacho rococó, mármol, ma-
dera tallada, otros tiempos, otra galaxia, y nos cruzamos con el
presidente del bloque del FPV, Agustín Rossi, viejo conocido de Lydia
que, tras fundirse en un abrazo, escucha y dice que tiene que salir, y en-
tre Rossi y Domínguez, quién sabe si uno, otro o ambos, lograron que,
tras la presión de Lydia y de Miriam, que se aprobara la ley con media
sanción en Diputados, que ahora haya que esperar hasta cuando se tra-
te (si se trata) y se apruebe (si se aprueba) en el Senado, y que se salvara
así alguna hilacha de honor para esa política que se ejerce en el edificio
donde se transforman en eternos los reclamos urgentes y donde nada se
parece a la vida real, si es que tal cosa existe todavía.

pablo marchetti

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino
litraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje
guridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana
sumidores Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usuarios y consumidores
Protección de datos personales Protección de datos personales Protección de datos personales Protección de datos personales



Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**



Los actores sociales

10 AÑOS DE TEATRO COMUNITARIO

Una charla con integrantes de los 8 grupos que festejaron este año una década nos permite trazar los ejes de esta experiencia. Territorio, seguridad, autogestión, arte, medios y barrio son algunos de los temas que definen estos vecinos que aprendieron a actuar y a compartir. Cómo salir del yo y crear un nosotros poderoso.

Se dice que crisis es oportunidad. Tal vez por eso la grieta del año 2002 parió tantos grupos de teatro comunitario que, entre otras expresiones autogestivas y colectivas, fecundaron una nueva época. Precisamente, ocho grupos que hacen teatro de, por y para los vecinos -siete de Capital y uno de Patricios, provincia de Buenos Aires- cumplieron a lo largo de este año una década de sueños realizados: Matemurga (Villa Crespo), Res o No Res (Mataderos), Alma-Mate (Flores), El Épico de Floresta, Los Villurqueros (Villa Urquiza), Los Pompapetriyasos (Parque Patricios), 3.80 y Crece (La Boca) y Patricios Unido de Pie (Patricios, 9 de Julio).

Con todos ellos se urdió esta charla coral en la que, a partir de sus propias prácticas, brindan pistas para entender al teatro comunitario, lo que produce y también la década: del cacerolazo al cacerolazo.

Arte y parte

Edith (Matemurga): El paradigma fundamental es teatro de vecinos para vecinos, el arte de todos y para todos.

Orlando (El Épico de Floresta): El teatro comunitario es siempre una fiesta. Lo es el teatro en sí mismo, desde sus orígenes, pero aquí se ve claramente: al romperse las estructuras de sala o de un espacio determinado, salir a la calle y hacerlo en cualquier lugar, hace que esa fiesta se multiplique.

Mabel Bicho (Patricios Unido de Pie): Trabajamos convencidos de que el arte es transformador en sí mismo: al atravesar el cuerpo,

remover sensaciones y experiencias olvidadas, recuperar la memoria, volver al espíritu de juego, la imaginación, la creatividad, todo transforma nuestro ser. En el teatro comunitario jugamos, creamos, trabajamos en conjunto grandes y chicos, gordos y flacos, simpáticos y antipáticos: todos encaminados a lograr que nuestra obra resulte de la mejor calidad posible y represente verdaderamente lo que los vecinos queremos transmitir al resto de los vecinos.

Andrea (3.80 y Crece): El vecino, al reincorporarse en este lugar donde es aceptado, encuentra su potencia. Y eso lo transforma.

Liliana (Villurqueros): A mí lo que me maravilla es el encuentro que produce: de personas, intergeneracional, niños actuando al lado de mayores. Estábamos tan fragmentados en 2001-2002, tan separados, tan individuos y creo que lo que ganamos haciendo teatro comunitario fue encontrarnos. El encuentro para ejercitar la memoria lleva a buscar nuevas formas de expresión donde aparece lo que quiere recuperar el vecino: la fiesta, la silla en la puerta, el encontrarse con otro. Empezás a ser productor, hacedor, no consumidor de cultura.

Julieta (Res o No Res): Tenemos que decir algo y lo decimos en el barrio, y a través de eso nos vamos transformando, enterándonos de más cosas, comunicándonos. Y se produce una identificación.

Andrea (3.80 y Crece): No solamente sentirse identificados con lo que se cuenta, sino que la gente dice 'Ah, pero vos sos es el que vive en la otra cuadra'. Si el otro está ahí, ¿por qué yo no puedo? Es fundamental el sentido de pertenencia: si no se pierde la magia de

poder ser parte.

Edith (Matemurga): Lo artístico es insoslayable. El arte es un gran ensanchador del horizonte humano que te permite imaginarte de otra manera, con lo cual empiezan a ser posibles cosas que no habían podido imaginarse juntos. Todo el tiempo se corre el horizonte de lo posible. Esto es profundamente transformador: para los que están en el grupo y para los que están relacionados: instituciones del barrio, vecinos-espectadores. En realidad, el teatro comunitario se enfrenta al paradigma del consumo, que necesita segmentar. Y lo que nosotros hacemos es juntar: gente de distintas generaciones, inmigrantes, con o sin laburo, discapacitados. Es totalmente integrador.

Carolina (Almamate): Y a la vez se van desdibujando los límites de lo individual para convertirse en una creación colectiva, un producto de todos.

Creando territorio

Oscar (Los Villurqueros): Nosotros trabajamos con lo que va trayendo el vecino. Empezamos por preguntarle qué quiere contar y porqué. Ahí es donde se va desatando esto de la memoria, de la creación y de la creatividad.

Edith (Matemurga): Se habla de lo que ese grupo humano quiere hablar desde su territorio. Una característica fundamental del teatro comunitario es la territorialidad.

"Bicho" (Patricios Unidos de Pie): El potencial de la creación artística y la liberación de la imaginación es lo que nos permiten valori-

zar nuestra condición de ciudadanos, la posibilidad de ser gestores de nuestra propia vida. Con el teatro los vecinos tenemos voz, nos hemos hecho visibles.

Edith (Matemurga): No hay una receta. Lo que es insustituible es el proceso en donde todos se sientan necesarios: tiene que haber una identificación para que el grupo defienda el espectáculo.

Vínculos entre vecinos

Edith (Matemurga): Las relaciones se modifican desde lo artístico. Para mí es inseparable de ese componente. Pero además se empiezan a instalar prácticas que no existían en el barrio: cortar la calle para hacer teatro.

"Bicho" (Patricios Unidos de Pie): Incluso surgen propuestas para acciones extra teatrales: en nuestro caso, el reclamo por la pavimentación del acceso de tierra desde la ruta nacional N° 5 o la red de gas para el pueblo. Pero, además, en estos diez años hemos entablado un cambio en nuestras relaciones con los vecinos. Aprendemos a ver el valor del vecino, de su trabajo al lado del nuestro, en conjunto, que logra resultados inesperados.

Liliana (Los Villurqueros): Básicamente lo que se va modificando es el pensarse en soledad. Se empieza a pensar en grupo y a pertenecer, a sacar el yo y poner el nosotros. Es lo más grato. Nosotros mismos nos fuimos modificando y eso hace la diferencia con otro tipo de teatro: nos estamos modificando con el otro.

Bueno y profundo

Edith (Matemurga): Para los directores el teatro comunitario es un campo de desarrollo profesional increíble, lejos de lo que se podría suponer: no es hacer voluntarismo con los vecinos. Tenés un campo artístico impresionantemente fértil. Te motiva y desafía porque querés que el espectáculo sea cada vez mejor.

Orlando (El Épico de Floresta): Queremos hacer buen teatro: el hecho de que hagamos teatro con vecinos no significa que no lo sea. Tenemos necesidad concreta de que la obra tenga más elementos que los que tenía la anterior, por una cuestión de crecimiento.

Pablo (Los Pompapetriyasos): El valor artístico

ingresá
al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

ÓRGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925

www.eltrabajadordelestado.org





LINA M. ETCHESURI

es también una militancia política.

Edith (Matemurga): En estos diez años nos sentimos que lo que hacemos tiene incidencia en la realidad. Antes, uno pensaba que todo se decidía en otra parte. Y esta práctica todo el tiempo te hace sentir que un grupo, muchos grupos, los vecinos, movemos los rígidos, lo inmóvil, lo que supuestamente está dado. Entonces tiene una profunda vitalidad.

Carolina (AlmaMate): Tiene que ver con ver la capacidad de acción de las personas como actores sociales.

Julietta (Res o no Res): Eso es lo que nos mueve: como grupo te sentís motivado porque sos parte, contás y eso motiva a participar.

Otra seguridad

Edith (Matemurga): La práctica del teatro comunitario modifica el concepto de seguridad. En vez de hablar de inseguridad yo hablaría de seguridad, porque estar juntos, conocerse con los vecinos, que en el momento que cortás la calle los niños anden en bici o simplemente se sienten a mirar, genera una fuerte sensación de seguridad. Lejos de encerrarse en las casas a lo que te invita todo el tiempo es a estar juntos.

Orlando (El Épico de Floresta): Además en nuestras actuaciones nadie se agarra a piñas, no hay despelote.

Andrea (3.80 y Crece): Porque justamente es la ocupación de un espacio a través del arte. La inseguridad pasa por la falta de ocupación. Cuando vos ves un lugar que está sin gente, es inseguro. Cuando uno lo ocupa desde una fiesta, un espectáculo, un escenario, se convierte en un sitio seguro.

Carolina (AlmaMate): La seguridad se da por habitar los espacios y no por enrejarlos y asilarlos. Por habitarlos y pertenecer.

Liliana (Los Villurqueros): Por transitarlos.

Edith (Matemurga): Y convertirlos en un escenario. El patio de una escuela, una plaza pueden serlo. Podés ver la calle como un espacio de actuación.

Liliana (Los Villurqueros): El pueblo que produce teatro comunitario le está asignando valor al espacio público y es conmovedor para todos los que lo ven. Por eso debe ser peligroso para este Jefe de Gobierno que ocupemos los espacios.

La red

Bicho (Patricios Unidos de Pie): Para nosotros, que somos de un pequeño pueblo de 600 habitantes, la Red Nacional de Teatro Comunitario siempre ha sido de real importancia: nos permite intercambiar con los otros grupos, aprender junto con ellos, ver qué cosas hacemos bien y qué tenemos que reforzar. Contamos con los referentes de la Red para consultar dudas, podemos efectuar compras de instrumentos en conjunto. Así como la unión como vecinos nos da fuerza, la unión de la Red nos fortifica.

Oscar (Los Villurqueros): Los Encuentros que hacemos con todos los grupos del país son

increíbles. En el último, en Rivadavia, éramos 1.200 personas en un pueblo con menos cantidad de habitantes. Lo que sucedió allí fue fantástico. Cada vez que nos encontramos es maravilloso. Vemos las obras de los demás grupos, cómo las hacen y eso te va estimulando.

Edith (Matemurga): Ojo: estímulo no es competencia: está bueno decirlo.

Liliana (Los Villurqueros): Nos enriquecemos mutuamente porque te estás reflejando en el otro.

Orlando (El Épico de Floresta): Y decir '¿qué te pareció, qué hay que mejorar?'. Preguntarle al otro.

Edith (Matemurga): Seguramente esta idea surge del momento en que Catalinas y el Circuito Barracas deciden expandir esta práctica, para hacerla crecer en diferentes territorios. Hay una generosidad fundacional con la cual esto se propaga. El origen es generoso. De hecho sale una línea de subsidios y la comentamos para que se presenten otros.

Liliana (Los Villurqueros): Es esto de lo que habla Adhemar Bianchi (junto a Ricardo Talento, los padres del teatro comunitario): la desmesura. Todo se empieza a volver desmesurado. Desde el grupo, hasta las ideas. Te potencia todo.

Autogestión

Julietta (Res o no Res): La organización fue un aprendizaje. Al principio nos manteníamos con la gorra, luego el buffet. Después pasaba eso de hablar con otro grupo, enterarse de un subsidio y ver cómo poder hacer para encajar. Ir produciendo y gestionando en la práctica: probar. Y compartir la experiencia.

Liliana (Los Villurqueros): Te lleva a hacer gestor de tu propio proyecto, incluso dividir roles. Y también a pensar los espacios para funcionar, porque la plaza está bárbara, pero en invierno tenemos que ensayar. Entonces, ¿qué pasa con esa parte de nuestra economía? Por eso estamos luchando. Se pagan alquileres muy altos para guardar sólo el vestuario. Es todo un costo y una gran preocupación.

Edith (Matemurga): La autogestión, lo que vamos inventando, te da poder, en el mejor de los sentidos, para ir a hablar en representación de tu grupo. Vos no vas a hablar de vos, sino del proyecto en el que creés y defendés.

Medios y valores

Orlando (El Épico de Floresta): Los medios comerciales, al igual que el poder, nos ignoran, excepto que nos tomen como bicharracos. Y no es una cuestión de cantidad de espectadores: cualquier grupo nuestro mete en una función más gente que 20 salas de 100 butacas.

Edith (Matemurga): Tiene que ver con la lógica de los medios en general. Nos invisibilizan como se invisibilizan tantas cosas en los medios hegemónicos. De todas maneras creo que nosotros y nuestro público funcionamos independientemente de eso.

Liliana (Los Villurqueros): Los medios de comunicación masivos responden a un modelo en el que no encajamos

Carolina (AlmaMate): Porque funcionan con lógicas de consumo y el teatro comunitario no está ligado a ellas.

Julietta (Res o no Res): No tenemos un negocio atrás. Quizá los grandes medios están buscando promocionar otra cosa: la gente que sale en sus páginas sólo busca ganancias y el teatro comunitario transmite otros valores.

La historia que será

Edith (Matemurga): Estos 10 años nos han demostrado que se puede ir tras los sueños, concretarlos y tener nuevos sueños y volver a concretarlos.

Liliana (Los Villurqueros): En el 2002 estábamos dolidos, entristecidos, empobrecidos. Había algo contenido y por eso la búsqueda fue que el grito fuera colectivo. Hay que seguir con esa esperanza activa, en acción y resistiendo.

Julietta (Res o no Res): El cambio para mí está en el encuentro. Encontrar la esperanza y decir que pudimos hacer esto. Somos varios que nos encontramos, nos unimos y nos organizamos.

Orlando (El Épico de Floresta): Lo peor que nos podría pasar es que fuéramos una repetición de nosotros mismos.

Oscar (Los Villurqueros): Qué contar, para qué y cómo: esa es la cuestión. Nosotros tenemos una escena de los cacerolazos, por los de 2001, y hoy significan otra cosa. La seguimos haciendo de la misma manera pero tiene otro sentido: las cacerolas del 2001 no son las del 2012.

Orlando (El Épico de Floresta): Es un desafío poner eso hoy en escena. Y es muy inquietante.

Caracoles y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar

011-4763-0732
011-6712-3048

en Jepe'a están esas marcas de yerba mate que no conoces... pero cuando vas a Misiones es lo primero que traes.

jepe'a

www.jepea.com.ar
info@jepea.com.ar
011-4958-0679

Colectivo solidario

Hacé justicia por compra propia, animate a un consumo diferente

Pasta frescas	Fiambres
Golosinas	Conservas
Condimentos	Granos
Infusiones	Productos de limpieza
Yerba Mate	

Todos producidos por cooperativas de trabajo y empresas recuperadas.

www.colectivosolidario.org
info@colectivosolidario.org
(11) 6296-2157

Raras

KUMBIA QUEERS

La banda que se atrevió a unir en pareja al punk con la cumbia acaba de sacar su tercer disco. Más ritmo y más autogestión.

Lo dicen como sólo ellas pueden decirlo: "El rock es Mirtha Legrand". La frase es picante, profunda y política. Es también popular: todos la entienden; periodística: implica una lectura crítica de la realidad; y subversiva: ridiculiza. Es, además, una manera de hacer arte y hacer vida. Y es, fundamentalmente, divertida. Ese es el estilo Kumbia Queers, música con género propio, que enciende la fiesta y las cabezas para celebrar la diversidad de la vida y conjurar a las momias.

Ahora están agitando su tercer disco, *Pecados Tropicales*, que produjeron solita y solas, luego de haber cursado un master con Pablo Lescano, el señor Damas Gratis, quien las dirigió en *La gran estafa de Tropipunk*, un título que ahora suena premonitorio. Ellas, que nacieron y se criaron en la autogestión, aceptaron para ese segundo round discográfico la oferta de un sello comercial. "Nos ofrecieron contratar a un productor y que el disco estuviera mejor distribuido. Habíamos leído que todas nuestras artistas favoritas siempre decían: No hay que hacer eso. Pero igual pensamos: Capaz que en este caso está bueno. Y aceptamos porque la traba más grande que tenemos los independientes es que es muy difícil que llegue tu disco a muchos lados, que no termine en un círculo re-cerrado. Nosotras queríamos viajar más, que nos paguen los pasajes.... Pensamos, ilusamente, que con un sello atrás eso iba a funcionar. Obviamente no funcionó para nada. Adelantaron una plata que ahora estamos pagando con cada show que hacemos. Es decir: lo pagamos todo nosotras".

De la experiencia les quedó la experiencia y, por eso, este tercer CD lo pudo conducir Inés Laurencena, la baterista del grupo. También por eso los temas que lo componen son más reveladores de la identidad de estas Kumbias. Hay más sabores, matices y enchufes. Una vuelta a esa orilla que las parió como creadoras de un sexo musical propio: la cumbia punk. El resultado es esa bomba que explota en cada uno de sus shows. Pura fiesta.

El largo camino

Para llegar hasta acá, hasta esta banda de media docena de mujeres que saben conquistar públicos desde el escenario, cada una acumuló muchas millas de viajeras frecuentes. Sus viajes fueron geográficos y musicales y abarcaron decisiones que, finalmente, produjeron este encuentro. Juana Chang (voz y charango) condensa



LINA M. ETCHESURI

Las Kumbias eligieron sus propios nombres propios: Inés Laurencena es Inés Phektor, Ali Gardoki es Ali Gua Gua, Juana Chang puede ser a veces Juana Charang, Pilar Jackson es Pila Zombie, Flor Lintera es Flor Linyera y Patricia Pietrafesa es Pat Combat Rocker.

su biografía en un texto sin eñes ni acentos que publicó en su perfil de MySpace. Allí cuenta desde quién le aconsejó que abandonara el Conservatorio, hasta por qué volvió a estudiar allí durante 3 años. Desde que escribió un libro con sus recetas de cocina hasta cuándo dejó de soñar que iba a ganar Wimbledon. Esa vocación tenística es la que ahora asoma en el desopilante videoclip del tema *Daniela*, el primero de este último disco y con el cual ganó un trofeo: ya cosechó casi 50 mil visitas en Youtube.

Otro ejemplo: la leyenda cuenta que la mexicana Ali Gua Gua (voz y guiro) - que escribió sobre temas culturales en varios periódicos de su país, estudió cine y dirigió el do-

cumental *Todos están muriendo aquí*, que relata la historia de su banda de punk rock Las Ultrasónicas -, viajó en micro hasta Argentina para comprobar su teoría: el movimiento social de mujeres acá era mucho más interesante, poderoso y divertido que el de su país.

Para que Juana y Ali se transformaran en las voces de las Kumbia Queers tuvo que suceder antes otro milagro: She Devils. Esa emblemática banda, formada por la reina punk Patricia Pietrafesa (bajo), Pilar Arrese (guitarra) e Inés Laurencena (batería), que ya en el año 2000 gritaba "El aborto ilegal asesina mi libertad".

La última en sumarse fue Flor Lintera (teclados), que venía de romper moldes con las Happy Makers.

El ancho futuro

"Da a conocer tus ideas. No queremos perder el mundo!! Luchar y resistir", es la consigna escrita a mano que puede leerse en un fanzine mil veces fotocopiado que Patricia Pietrafesa editó en 1984. También lo hace hoy, desde su blog Re-

sistenciainepunk y cuando le pone su bajo a las Kumbia, donde ese grito no es mero grito sino acción y actitud. "Somos lo que decimos y cómo lo decimos", dirá Pila en nuestra charla y otra vez la frase condensa el todo: la cumbia como ritmo y la alegría como bandera.

Ninguna todavía logra pagar la vida con la música, pero vive de ella. "Es importante estar libre para hacer lo que te gusta", dirá Flor y eso implica que todavía combinan trabajos precarios con vocación. A lo Kumbia: sin quejas, ni golpes bajos. "Todas veníamos, desde hace mucho tiempo, tocando y armando cosas: shows, libros, fanzines. Las seis somos bastante batalladoras en círculos muy reducidos y con muchísimas dificultades. Pero siempre seguimos. Todas sabemos que queremos ir para adelante con lo que nos gusta, y vamos a eso", resume Juana. Y sintetizará Pila: "Somos lo que queremos".

En ese goce de la propia elección, en esa fiesta que representa ser artistas de la propia vida, está todo lo que Kumbia irradia con su música.

Que eso sea raro, entonces, no es culpa de estas Queers.



www.kumbiaqueers.com.ar
Podés escuchar todos los discos, ver los videos y consultar las fechas de sus imperdibles shows.



punto de encuentro

Eventos

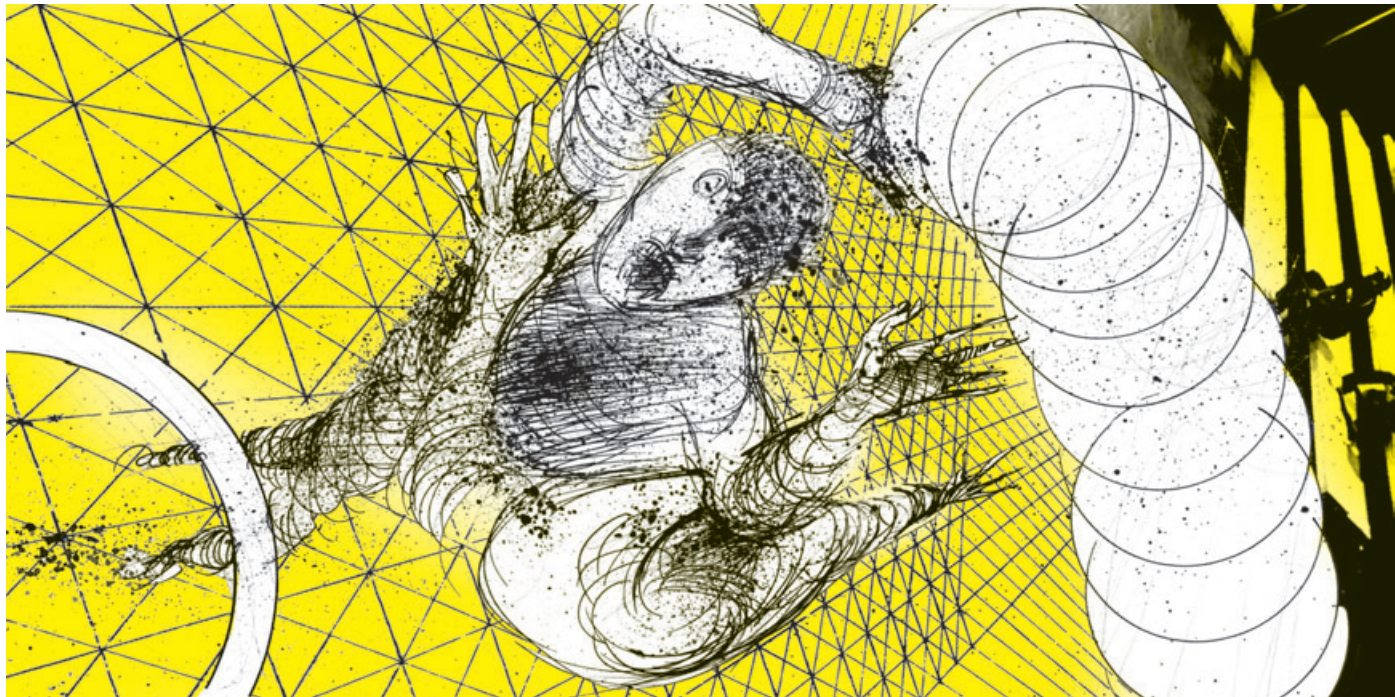
Hipólito Yrigoyen 1440.
mu_eventos@yahoo.com.ar



La tecnología puso al desnudo las falencias de una raza en decadencia. ¿Un mal necesario o una especie en extinción?

DALE
revistadale.com.ar

Taponazo a la esperanza



MARIANO LUCANO

Hay gente que sostiene tenazmente que los domingos son ideales para suicidarse por eso de la melancolía, de que se viene el lunes y algunas pelotudeces olímpicas más.

El pobre Domingo, además del karma religioso, del ritual futbolero generosamente acompañado de episodios policiales y crónicas de guerra, tiene que cargar con la culpa de la Depresión de la Modernidad Líquida

Resolví seguir vivo y me apersoné en la puerta del establecimiento. Una señora, veterana de mil batallas (de todo tipo) me dedicó una mirada indiferente desde su mesita en la puerta de entrada y me preguntó con voz de soprano después de un accidente ¿Cuántos?

Sólo estábamos ella y Yo.

Imagino una metáfora perfecta.

Pagué mis 5 pe, recibí un número anónimo de un talonario en liquidación y atravesé la columna de humo cuyo órgano emisor era la robusta figura femenina. Observé un cascarriento cartel de prohibido fumar. Así me gusta: rebelión y cáncer para todos.

El edificio, haciendo honor al desprestigiado talento de los ingenieros, es cuadrado de toda cuadratura. Un frente con ventanales en la parte superior, cuidado a puro esfuerzo, y una panoplia, un escudo de armas, un distintivo que anunciaba, sin temores, la realeza y distinción de una alcurnia sin dobleces: *Taponazo Fútbol Club*.

En el corazón de Claypole, tierra de criollos a pata y minas bien llevadas, barrio sin guapos ni matones desde el arribo de la pólvora, aunque inquietante según la vereda que se transite, está el *Taponazo FC.*, hijo de gringos castellanizados y el crisol de razas relumbrando en los deltoides del Sur Conurbánico.

Allí, ese domingo, se jugó un partido de básquet. Lejos del Madison Square Garden, del Luna Park, de Obras Sanitarias. Lejos de cualquier tapa de suplemento deportivo, incluso de TyC Sports.

Allí, entre colores verdiblanco y algún cántico desesperanzado contra el rival, unos 20 espectadores nos sentamos a la orilla, instalados en una franja de 50 centímetros

entre la pared y la línea de la cancha, en un asiento de cemento inexpugnable.

Equipos sub 23. Nada de bestias tipo NBA, de esos que se miden en metros cúbicos y cobran por tonelada de dólar. Pibes, en su mayoría morochaje de la zona castigada por Dios (si tal entidad existiera). Algunos se iban en alto y les faltaba en ancho y otros viceversa.

Marcas sociales en cada cuerpo, en cada mirada, en cada desilusión.

Los visitantes, euro-agringados, pero tampoco la pureza aria o el perfil griego o la *charme* francesa.

Saludos de los chicos, pitazo del árbitro y a jugar.

A poco andar noté 2 cosas: primero que el partido era de fricción, pero de fricción en serio. El árbitro decía reiteradamente “suelto, suelto” mientras se repartían con toda dedicación empujones, sopapos, codazos y otras bellezas del espíritu olímpico y la gloria del deporte. ¿La palabra *suelto* aludiría a algún animal mitológico que merodeaba el misterioso Claypole?

Segundo, que el público, completamente local (unos 30 ahora) empezaba a gritar con algo más de fervor y dedicaba encantadoras frases a los jugadores visitantes del tenor de “*el 6 es puto*” o “*23, te vamos a romper el orto*” (nótese que es una variante del anterior), además de algunas convocatorias al crimen, con frases edificantes como “*matalo, matalo*”. Todo a centímetros del destinatario.

Este cronista, calladito, apretado contra la pared, incómodo como una mula en un lavarropas, ponía cada tanto el ceño fruncido y anotaba alguna pelotudez con la esperanza de ser confundido con un especialista o algo así y no con la hinchada visitante.

Cabe destacar que mis conocimientos de básquet son tan vastos como mis conocimientos sobre el efecto de los neutrinos en los tallarines.

Nada.

Un morochazo (imposible decir negro por razones de corrección política), de tamaño considerable, intentaba desesperadamente coordinar sus movimientos a fin de, a falta de embocarla, por lo menos lo-

grar algo de armonía estética. Un alero del visitante le hizo comprender la dureza de la vida, la inutilidad de la búsqueda y la inexistencia de la piedad. El descoordinado aterrizó en mi tobillo.

Los chicos gritaban poco, transpiraban mucho y el coro de grillos que producían sus zapatillas, arrullaba (imagino) sueños de estadios llenos y jugadas fabulosas. O tal vez simplemente estaban felices de poder jugar.

En el tercer cuarto la superioridad del visitante empezó a estirar el tanteador por lo que la hinchada resolvió dedicar a cada jugador visitante a tiro algún refrescante escupitajo, vaya a saber buscando qué efecto en el juego. Ya les dije que no entiendo este deporte.

La iluminación era sorprendentemente buena por lo que caras, sopapos y proyectiles líquidos eran visualizados con toda nitidez.

La señora de la boletería-mesa de entrada se encontraba paradita en la puerta de entrada al gimnasio, fumando ajena a las reglas de salud y deporte, con una cara que significaba algo así como “pendejos de mierda, porque no van a estudiar”.

No puedo asegurarlo y me debo pontificamente a la verdad.

La doña estaba ajena a los entusiasmos tribuneros, tenía una mirada de filosófico desprecio, de altiva superioridad o simplemente tenía un día de mierda. Era Domingo.

El *Taponazo FC*, aristocracia de pobres, contradictorio su nombre con la actividad que veía y enarbolando un término que cae en el abismo del olvido posmoderno.

La noche se deslizó remolona hacia la derrota de los esforzados jugadores del local.

Al finalizar el partido, eran simplemente chicos que habían ganado y otros que habían perdido, saludándose.

Me acerqué al bufetero (que no había vendido una gota de alcohol durante el partido y que ahora resucitaba las cervezas) y le pregunté, en un acto de creatividad absoluta, por qué el *Taponazo* eligió el verde como color emblemático.

Es el color de la esperanza me dijo.

Domingo de suicidios...

Claro que no.

Pibes con bolsitos para su casa, charlando por la vereda brava. Casi nada. Casi todo.

¿Y Julio López?



lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopy-right. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Luis Zarranz, Lucas Pedulla, Franco Danussi, Bruno Ciancaglini, Pablo Marchetti, La Garganta Poderosa, Susy Shock y Raúl Zibechi.

Fotografía: Julieta Colomer, Lina Etche-suri y Facundo Nívol.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: El Niño Rodríguez y Mariano Lucano.

Editor online: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo

Gráfica Patricios. Av. Patricios 1941

Distribución en Capital:

Vaccaro Sánchez

Moreno 794 92, Capital

Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribuidora en Interior

Bertran S. A. C.

Vélez Sarfield 1950, Capital

MU es una publicación de la

Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Hipólito Yrigoyen 1440

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Teléfono 4381-5269.

Editora responsable: Claudia Acuña

www.lavaca.org

¿Y Luciano?



SUSCRIBITE A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 60

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar
más info en www.lavaca.org

Cátedra Autónoma de Comunicación Social
Diplomado en Gestión de Medios Sociales de Comunicación

infolavaca@yahoo.com.ar / www.catedraauonoma.org.ar

Abierta la inscripción ciclo 2013



el periódico de *lavaca*
verano 2012-2013
año 7 / número 61
Valor en kioscos \$ 12

**Chubut vs.
las mineras**
La noticia
invisible

**José Celestino
Campusano**
El nuevo cine
es bonaerense

Medios para todos

Amanda, referente de la comunidad qom de Formosa, conductora del programa radial *Voz Originaria*. Un símbolo que la nueva ley debe multiplicar y sigue postergando. ¿Hasta cuándo?

ISSN: 1850-6305

